



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
VIGILADA MINEUCACIÓN

**INTERPRETACIONES PEDAGÓGICAS DE LA MADRE CARIDAD EN LA
EDUCACIÓN HUMANO – CRISTIANA**

Hna. Yoli Andrea Cuastumal Vásquez

Hna. Sindy Johana Velasco Cuasapud

Hna. Liliana Patricia Potosí Muñoz

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
CAU PASTO
2023

**INTERPRETACIONES PEDAGÓGICAS DE LA MADRE CARIDAD EN LA
EDUCACIÓN HUMANO - CRISTIANA**

Hna. Yoli Andrea Cuastumal Vásquez

Hna. Sindy Johana Velasco Cuasapud

Hna. Liliana Patricia Potosí Muñoz

ASESOR: José Leonar Botero Martínez

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
CAU PASTO**

2023

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Bogotá, *septiembre de 2023*

DEDICATORIA

A la comunidad de Religiosas Franciscanas de María Inmaculada, que como una familia nos ha acompañado en nuestra formación integral, y en ella a cada religiosa que guiada por nuestra espiritualidad y carisma deja huella en el mundo y en el corazón de las personas con quienes comparte.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, a Dios, quien a través de las maravillas de su creación nos ha inspirado en cada paso de nuestro camino como consagradas siendo Él, el maestro por excelencia. A nuestras Hermanas de Comunidad y especialmente a quienes nos abrieron la posibilidad de ahondar en la loable vocación de enseñar, y finalmente al maravilloso claustro que nos acompañó durante nuestro camino de educación superior y en él a cada docente que con paciencia nos dieron lo mejor de sí.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I. PRELIMINARES

- 1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema
 - 1.1.1. Objetivo general
 - 1.1.2. Objetivos específicos
- 1.2. Justificación
- 1.3. Estado de la cuestión
- 1.4. Contexto y sujetos de la investigación
 - 1.4.1. Descripción del contexto
 - 1.4.2. Zona de influencia
 - 1.4.3. Los sujetos de investigación
- 1.5. Sistema metodológico

CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA

- 2.1. Teología y pedagogía de la Madre Caridad
 - 2.1.1. Referentes teológicos y pedagógicos de la Madre Caridad
 - 2.1.2. Vivir con sentido de trascendencia
 - 2.1.3. Vivir para los demás y con los demás
- 2.2. La educación Humano – cristiana
 - 2.2.1. La educación como camino de Evangelización y humanización en la pedagogía de Madre Caridad
 - 2.2.2. Una pedagogía marcada por el amor
- 2.3. La praxis educativa
 - 2.3.1. Opción por la niñez y los más necesitados
 - 2.3.2. Opción por la fe, esperanza y caridad

CAPÍTULO III. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

CONCLUSIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

INTRODUCCIÓN

El presente informe da a conocer cómo fue el desarrollo en su paso a paso del tema de investigación planteado, acorde a la pregunta problematizadora y los objetivos, el cual permite dar claridad sobre las interpretaciones pedagógicas de la Madre Caridad en la educación humano – cristiana, con base a la teología y pedagogía y sobre todo lo que ello implica en la actualidad, así mismo presenta algunos esbozos de los cambios que ha sufrido. Este es un estudio documental y práctico de una experiencia que ha transformado la realidad no de una sola persona, sino de una sociedad o de los lugares en donde ha hecho presencia por medio de la misión como apostolado de la comunidad que no se ha quedado en su época, sino que ha trascendido hasta la actualidad.

Los aportes encontrados son base de objeto de estudio y punto de partida para seguir profundizando y enriqueciendo la reflexión sobre el pensamiento de la Madre Caridad, la cual presenta unos referentes para la construcción de la forma de ser de un maestro, docente, formador, facilitador de conocimiento o mediador; entre muchos otros que, aunque no son directamente sinónimos de un solo contexto han ido evolucionando también con el paso de los años. Desde esta perspectiva el centro de todo es el alumno, es el estudiante, aquel que ha sido y sigue siendo considerado desde siempre el futuro de un pueblo que busca generación tras generación algo mejor, que desea superación y que pone su confianza en un claustro, en donde no sólo vale el conocimiento que emergen hasta de las paredes, sino que busca la formación, orientación en valores humanos que le permitan proyectar nuevas visiones de un mejor futuro, sin dejar de lado otras formas de ver el cambio.

La importancia de este estudio no deja de lado ninguna herramienta de trabajo en el ser humano, sino que busca descubrir también el valor de una vida espiritual en todo proceso de crecimiento en las distintas dimensiones, en las cuales se pueda acompañar al hombre personal, social, en relación con la naturaleza y finalmente con Dios, un ser supreso que guía sus pasos. Por ello la expresión del Evangelio siempre da nuevas enseñanzas, como la vida misma en su afán diario de liberación, pero busca transmitir más un mensaje completo a ejemplo del maestro de los maestros; como reto para la actualidad, ya que algunas cosas serán mejores, pero otras tantas no cambiarán su esencia.

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

Las Religiosas Franciscanas de María Inmaculada, son una Congregación de Vida Religiosa activa, fundada por la Beata María Caridad Brader Zahner, en el municipio de Túquerres, Nariño - Colombia, el 31 de marzo de 1893, aprobada por la Santa Sede el 16 de mayo de 1933. La Beata Caridad Brader optó por la vida religiosa e ingresó al convento de María Hilf, Altstätten – Suiza, en octubre de 1880, respondiendo de esa manera al llamado de seguir a Jesucristo al estilo de San Francisco de Asís. En 1888 viajó a América como misionera en compañía de otras de sus Hermanas de comunidad, desembarcaron en Manta pequeña ciudad de la costa de ecuatoriana, debido a unas dificultades que se presentan es enviada Túquerres - Colombia donde sin saberlo o proponérselo a la edad de 33 años y con el apoyo del obispo diocesano da inicio a un nuevo instituto religioso.

Madre Caridad con sus primeras Hermanas inician la nueva comunidad religiosa como Hermanas de la penitencia de la Tercera Orden Regular de San Francisco de Asís, observando la legislación aprobada por León X en 1552; continúan las prácticas de vida claustral y contemplativa heredadas de su primer convento en Suiza, pero debido a las realidades del contexto se fueron modificando hasta llegar a ser en la Iglesia la Congregación de Religiosas Franciscanas de María Inmaculada. Sin abandonar en su papel de fundadora las huellas de sus primeros años de vida religiosa en María Hilf como la fraternidad, la oración, la contemplación, el amor por la educación y el recogimiento que difunde en la formación de sus hijas, quienes en el transcurso de la Historia de la Congregación han recopilado en varios documentos del legado espiritual de su fundadora.

La vida de la Madre Caridad fue un libro de hojas limpias y disponibles en las que Dios escribió una historia de santidad práctica que se reflejó en la vida diaria y quienes estuvieron cerca pudieron leer y recoger. Ella no escribió grandes tratados, ni obras, pero sí dejó frases sencillas de gran sentido que desde un estudio profundo se podría descubrir cómo mantenía la unión íntima con Dios y la enseñaba a sus hijas para que sea la base de todo apostolado y transmitirla en una formación humana cristiana. Es verdad ella desde sus inicios manifestó su vocación de educadora y fue preparada para ello dado que realizó sus estudios de primaria

en Kaltbrunn, estudios secundarios en el Instituto María Hilf y estudios profesionales en Serne con Benedictinas de San Andrés, en Visitación de Friburgo, en Francia, idiomas, además se especializó en labores manuales y música, titulándose más tarde como institutora en la enseñanza primaria y superior sin embargo su estilo pedagógico tenía una visión de futuro y sentido psicológico impregnado de caridad cristiana que recomendaba un proceder comprensivo y un trato verdaderamente humano a quienes dirigía con el fin de hacer el bien y salvar muchas almas.

Las nuevas generaciones de religiosas de la Congregación necesitan reconocer y valorar los aportes y fundamentos teológicos de la Madre Caridad en la educación humano-cristiano impregnados en los escritos que soportan el ser y quehacer de un estilo de vida que al paso de los tiempos sigue marcando la historia y sigue transformando realidades. Situar el fundamento de la experiencia de Dios de la Madre Caridad, de donde nace su convicción profunda de hallarse ante “alguien” trascendente que lejos de las ideas, los conceptos y argumentos penetra y transforma la vida personal y cimentar las bases existenciales para cambiar la realidad en la cual la humanidad es la materia prima en donde Dios se encarna y constituye una forma de evangelización que requiere ser descubierta y orientada para continuar llevando al mundo el mensaje del Evangelio en la vida de cada Hermana que se integra a la comunidad religiosa y el servicio que presta al mundo a fin de seguir el rumbo espiritual inherente en la Congregación.

La vida religiosa en el transcurso de la historia se renueva continuamente por esto la Congregación debe estar atenta a realizar esfuerzos de responder, sin perder el carisma fundacional que le da su identidad particular, por lo tanto es importante reconocer de forma clara ¿Cuáles son los aportes y fundamentos teológicos de la Madre Caridad a la educación humano-cristiana? con el objetivo de determinarlos, partiendo de la identificación de los documentos que tiene la Congregación, definir y establecer en qué contribuye en la actualidad a la educación.

PREGUNTA

¿Cuáles son los aportes y fundamentos teológicos de la Madre Caridad a la educación humano-cristiana?

1.1.1. OBJETIVO GENERAL

Determinar los aportes y fundamentos teológicos de la Madre Caridad en la educación humano-cristiano

1.1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los documentos que tiene la Congregación de la vida y obra de la Madre Caridad
- Definir en los documentos de la Congregación cuales son los aportes teológicos de la Madre Caridad en la educación humano-cristiana
- Establecer los aportes teológicos de la Madre Caridad a la educación humano-cristiano en la actualidad.

1.2. Justificación

La Congregación de Religiosas Franciscanas de María Inmaculada ha procurado adelantar estudios de diferentes documentos que recopilan información sobre el patrimonio espiritual de la Madre Caridad, para emprender la búsqueda de los aspectos fundamentales sobre los aportes teológicos que enriquecen la labor de la enseñanza y le dan el distintivo a la misión de la Congregación en la sociedad en la que ha estado presente por 130 años, estos aportes sistematizados pueden enriquecer a la humanidad traduciendo una experiencia de Dios que ha hecho historia y que lo puede seguir haciendo proponiendo nuevas opciones a una sociedad plural en lenguaje no religioso (Botero Martínez y Rojas- Betancur, 2023).

Realizar una investigación analizando los diferentes documentos que resguarda en su archivo la Congregación y fundamentarlos con los diferentes autores en pedagogía y teología es una forma de adquirir información y conocimiento en referencia al aporte teológico en la educación humana cristiana apoyada en la reflexión crítica sobre la experiencia de fe cristiana en realidades socioculturales y eclesiales asumidas con radicalidad y celo misionero, como lo realizó la Madre Caridad que desde su preparación profesional como maestra asumió la tarea de evangelizar y educar.

Existe en la historia de la Madre Caridad y en la de su Congregación un hilo conductor que guía y transforma las realidades, que a pesar de las adversidades la sostuvo y orientó en todas sus labores especialmente en la educación que brindó en los diferentes apostolados que desempeñó ella y sus hermanas; este fue la adhesión a Jesús Eucaristía, hasta el punto de obtener el privilegio de la adoración perpetua como patrimonio para la Congregación. Por otro lado, la profunda vida interior se manifiesta en su lema “Todo por amor a Dios y como Él lo quiere”, todo esto refleja que existen fundamentos teológicos de base que sostiene el legado de una mujer consagrada a Dios, formadora, educadora y fundadora.

El sello de la tradición teológica dominicana, del humanismo cristiano y del pensamiento de Santo Tomás Aquino se enriquece con la traducción del pensamiento teológico de una mujer consagrada que extendió su labor misionera en América latina. Definir las líneas centrales de su aporte teológico a la educación humano cristiana fortalece y enriquece la trayectoria intelectual y teológica de la educación en espacios y tiempos reales que busquen un lenguaje y compromiso transformador que dignifique a la persona, que promueva el reconocimiento del acontecer de Dios en una vida particular que florece y enriquece a una las mujeres que hacen parte de la Congregación y sus destinatarios.

1.3. Estado de la cuestión

Suárez, Meza, Garavito, Lara, Casas & Reyes (2013) afirman que la Educación Religiosa Escolar (ERE) debe despertar una toma de conciencia del contexto en el cual se encuentran los educandos, para ello proponen tener una mirada crítica y una opción liberadora; y para alcanzar este objetivo es necesario acercarse y palpar una realidad que muchas veces está caracterizada por pobreza, marginación, violencia, ignorancia y explotación. Estas ideas son aplicables no solo en el ámbito de la educación religiosa, sino también en todas las áreas educativas.

Ahora desde una perspectiva de educación humana - cristiana, las ideas que afirman los autores adquieren importancia; ya que una educación humana busca desarrollar integralmente a la persona, tanto intelectualmente, emocional, espiritual, social como ética; precisamente al abordar los problemas sociales anteriormente mencionados, la educación humana da a conocer su compromiso con la formación de personas que sean conscientes,

fraternas y que tenga un gran compromiso con la transformación de su entorno y el bien común. Ahora desde la perspectiva cristiana añadiendo la dimensión espiritual y unido a ello la parte moral. La enseñanza de valores como el amor al prójimo, la compasión por el sufrimiento de aquel que carece de algo y la fraternidad va en la misma línea que afirman los autores sobre la necesidad de trabajar por una opción liberadora.

Una educación humana – cristiana muestra la importancia de trascender lo académico para abordar realidades sociales y formar personas cuyo compromiso sea el de buscar un mundo más fraterno. Desde una mirada crítica y una opción liberadora unido a ello los valores de la fe cristiana haciendo posible una formación integral de los educandos.

Santamaría, J., Quitián, E., González, I. (2017) hacen un aporte interesante al afirmar “la pedagogía de la teología buscará la emancipación de los sujetos para que sean agentes del cambio social desde el dinamismo que implica el acto educativo crítico y la comprensión de la fe cristiana en clave liberadora como argumentos para la formación de los docentes y estudiantes” se puede decir que esta visión expuesta por los autores complementan sobre la importancia de una educación humana – cristiana que se acerca a una realidad social, promueve a la transformación del entorno y la búsqueda del bien común; por lo tanto, cuando se habla que la pedagogía de la teología que busca la emancipación de los sujetos, los autores hablan sobre la importancia de la liberación del sujeto y empoderarlo; convertirlo así en un agente de cambio social. Este punto de vista dentro de un enfoque educativo crítico, no solo se remite solo a transmitir conocimientos, sino también incentiva a la reflexión y la importancia del cuestionamiento de las estructuras sociales, políticas, económicas entre otras que muchas veces generan desigualdad e injusticia (Botero y Daza, 2023).

Así mismo los autores valoran la comprensión de la fe cristiana desde una perspectiva liberadora como una razón para la formación que implica tanto a docente como a los estudiantes; por lo tanto, la fe cristiana al ser comprendida desde esta clave liberadora, motiva a vivir en la justicia, solidaridad, (Santamaría y Botero, 2021) fraternidad, el servicio y amor al prójimo; compaginado con la educación humana – cristiana. Es de gran importancia que los docentes como los estudiantes se sientan comprometidos con el bien común convirtiéndose en agentes de transformación que promueven el bienestar de todos.

Santamaría, J., Quitián, E., González, I. (2017) citan a Gustavo Gutiérrez quien otorga una significativa reflexión sobre el papel de la teología de la liberación que si bien puede desempeñar un papel clave en una educación humana- cristiana al realizar una reflexión crítica que tiene como principio la fe, la praxis histórica y el papel que desempeñan los cristianos en el mundo; por tanto, muestra la relación entre fe cristiana y la acción liberadora dentro de la sociedad cuya búsqueda se encuentra en la justicia social desde la fe.

La perspectiva de Gutiérrez incentiva a salir de una pedagogía que muchas veces solo se queda en comprender el contexto social y sus diferentes problemáticas sociales, sino que además de comprender tome una posición activa en la lucha contra la pobreza, desigualdad, la violencia entre otras situaciones que afectan a la dignidad de la persona y de manera especial aquellos apenas empiezan a vivir. Según Gutiérrez al enfocarse en los valores de fe, esperanza y caridad contenidos en la presencia de los cristianos en el mundo, la teología toma el mismo rumbo de formar personas que se comprometan con el servicio a los demás y la búsqueda del bien común; logrando así que la opción por ayudar al prójimo sea más evangélica.

Abordar las perspectivas pedagógicas y teológicas de los autores mencionados y unido a ello el sentir de Madre Caridad hace de la educación humano - cristiana una herramienta que puede contribuir en gran medida en la formación de individuos que no solo sean conscientes de su historia y entorno en el que viven, sino que además sean compasivos, comprometidos por el bien común; es decir, por el bien de toda la humanidad.

La educación humano cristiana que busco hacer vida Madre Caridad es una invitación a una formación que trascienda las paredes de las aulas y se proyecte hacia la búsqueda de la fraternidad y el bien común desde un enfoque que tiene como base el evangelio y la opción preferencial por los pobres; además busca formar personas que trabajen activamente por la dignidad e igualdad de todos.

1.4. Contexto y sujetos de la investigación

La investigación se lleva a cabo en los documentos que hacen parte del patrimonio teológico de la Madre Caridad y sus aportes a la educación; quien asumió y expresó su carisma en amor a Dios y al prójimo; el cual lo transmitió a sus Hermanas. En la actualidad

las Hermanas inspiradas en el ejemplo de la Madre Fundadora se entregan al anuncio del Evangelio y la promoción humana en las misiones y de manera especial en la Educación. En el siguiente apartado se abordará la zona de influencia para mejor comprensión de la presente investigación, de igual forma la descripción del contexto interno de la Comunidad Franciscana de María Inmaculada, en donde se intentará identificar los diferentes documentos de la vida y obra de Madre Caridad. Por otro lado, se da a conocer la caracterización de los sujetos de investigación tales como: origen, contexto cultural, familiar, religioso, económico, social y educativo.

1.4.2. Descripción del contexto

La Congregación de Hermanas Franciscanas de María Inmaculada cuenta actualmente con 473 hermanas de diferentes edades y culturas, distribuidas en diferentes países, en cuatro continentes. La Congregación tiene origen suizo y lleva 128 años de existencia en permanente disponibilidad a la voluntad de Dios, dando respuesta a las necesidades eclesiales y sociales de la época a ejemplo de San Francisco de Asís y el carisma de Madre Caridad.

El carisma de la congregación es vivir y anunciar el Evangelio como Hermanas Menores, en permanente disponibilidad a la voluntad de Dios, insertas en el mundo de los pobres; Const. fmi (2019) Art.4 del cual lo siguen compartiendo a los diferentes lugares a donde se ha ido expandiendo la comunidad después de la muerte de su fundadora.

Las Hermanas por petición de Monseñor Pedro Schumacher, quien solicitó religiosas su ayuda para las misiones de América. Desafiando todos los riesgos que pudieran correr en esta aventura. Llegan a las costas de Ecuador y el 8 de agosto se instalaron en el pueblo.

La situación política del país de Ecuador presagiaba una persecución religiosa, Madre Bernarda Büttler, aconsejada por Monseñor Pedro Schumacher, toman la decisión de fundar en Túquerres, Colombia, como opción de refugio en caso de tener que salir de dicho de país. Como superiora de esta fundación va Madre Caridad en compañía de seis religiosas.

Llegan a Túquerres el 31 de marzo de 1893 donde son recibidas con una entusiasta y alegre bienvenida; a partir de este momento comienza a escribirse la historia de la

Congregación. Por hechos providenciales más tarde se daría lugar a dos Congregaciones Hermanas: Franciscanas de María Auxiliadora con sede de Cartagena, y las Franciscanas de María Inmaculada con sede primero en Túquerres y después en Pasto. De la Dolorosa, Sor Celina. (1944). *La Madre Caridad - Apuntes para su Biografía*. (2.^a ed.). Editorial Unimar.

Los primeros años de la Congregación están llenos de pobreza y sacrificio. Al salir de Ecuador las religiosas llevan consigo lo necesario de tal manera que, al instalarse en su nueva casa, padecen muchas necesidades. La gente de la población busca asistir a las religiosas con lo indispensable como sillas, mesas, utensilios de cocina, etc. pero con el tiempo fueron reclamando de tal forma que vivían en una escasez absoluta. Después de cierto tiempo, llegó el momento de dar inicio a la misión apostólica con la aprobación del obispo de Pasto y el visto bueno del gobierno; Madre Caridad y sus religiosas dedican su vida a la educación de las niñas y en dirigir la escuela de dicha población.

Una vez consolidado el Convento de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro en Túquerres. El espíritu intrépido de la Madre Caridad se dio a conocer desde el momento de la naciente fundación afrontando con fe y amor los retos que la vida le presentaba. La Madre fundadora y las primeras hermanas comprendieron que la región que las había recibido estaba necesitada de Dios, de una formación integral y de una educación que les permitiera responder a las diferentes situaciones como también prepararse para un futuro mejor.

El carácter emprendedor y la mirada misionera de Madre Caridad y la de sus hermanas las lleva a extender la acción apostólica respondiendo a los signos de los tiempos; no solo desde lo educativo, sino también desde la misión y la pastoral social. No solo se limitaron a las ciudades, buscaron tierras misioneras y después de expandirse en Colombia buscarían algunos países de los continentes de América, Europa y África.

En Colombia la Congregación de Hermanas Franciscanas de María Inmaculada se han caracterizado por responder a las exigencias actuales en gran parte desde la pastoral educativa que se ha cimentado en los principios cristianos y en los fundamentos pedagógicos de la Madre Caridad como también desde otros contextos como la misión dentro de comunidades eclesiales y atendiendo las necesidades de tantas personas que sufren.

La Congregación se encuentra organizada en seis provincias, cada una de ellas con presencia misionera de tres a cuatro países. La Provincia en la cual se hace la investigación se llama Provincia Nuestra Señora de la Merced su sede principal se encuentra en Pasto - Colombia con presencia misionera en Colombia y España. Cuenta con aproximadamente 170 hermanas de diferentes edades y etapas de formación. En dicha provincia se encuentra la Casa Madre de la Congregación, la que con amor filial las Hermanas la llaman Maridíaz, con el privilegio de la Adoración Perpetua y la tumba de su fundadora que se ha convertido en meta constante de devotos que la invocan en sus necesidades; en este lugar se organizó el Museo Madre Caridad con objetos que había usado la fundadora, enseres, fotografías, libros que hablan de su vida, cartas escritas por ella a sus hermanas de la Congregación; las cuales se conservan para demostrar sus virtudes, su grandeza espiritual y pedagógica.

Con motivo de la introducción del Proceso de Beatificación y Canonización de la Madre Caridad, en la Casa General, en Bogotá, cuenta con parte de documentos, fotos y otros textos relacionados con la vida de la Madre Fundadora. Todo este legado histórico constituye un testimonio auténtico de la vida y obra de la Beata María Caridad Brader.

1.4.2. Zona de influencia

La Congregación de Franciscanas de María Inmaculada, fundada por la Madre Caridad Brader Zahner, en Túquerres, Colombia, en 1893; siendo así su primera casa religiosa.

Después de cierto tiempo. La misión de las Franciscanas debía de comenzar. Había llegado el momento de iniciar su labor en el suelo colombiano. La población estaba ansiosa de entregar a las Religiosas el corazón y la mente de sus hijas. En el mes de octubre se abrió allí el primer Colegio. Cada vez que el número de niñas aumentaba, las escuelas se hacían numerosas. Fue aquel primer establecimiento la pequeña semilla de mostaza para la bendición de Dios quien ha hecho multiplicar de manera tan asombrosa en diferentes partes del mundo; respondiendo a las necesidades de su tiempo a través de la educación, misión y la pastoral social. A pesar de la muerte, la Madre Fundadora sigue viviendo; y más que nunca su carisma está presente en las Obras fundadas por ella, y en las que se han ido erigiendo a través del tiempo; sigue acompañando y dirigiendo a las Religiosas que integran actualmente la Comunidad Franciscana (De la Dolorosa, 1994).

De Túquerres, lugar de la fundación de la Congregación y donde permaneció durante 34 años, fue trasladada a Pasto la Casa Madre.

La Casa Madre que con amor filial todas las Hermanas la llaman Maridíaz, consagrada a la Virgen del Pilar y bendecida por Dios con el privilegio de la Adoración Perpetua. Se encuentra ubicada en la Ciudad de Pasto, capital del departamento de Nariño. Las principales actividades económicas son el comercio y los servicios con algunas pequeñas industrias o microempresas, de las cuales cerca de la mitad corresponden a la manufactura artesanal. Se puede decir que las empresas de gran tamaño se encuentran ubicadas en Pasto (Guerrero Ortiz, s.f).

El municipio se encuentra ubicado en el suroccidente de Colombia, se puede decir en medio de la Cordillera de los Andes en el macizo montañoso llamado el nudo de los Pasto y la ciudad está situada en el denominado Valle de Atríz, al pie del volcán Galeras y está muy cerca de la línea del Ecuador. Es la segunda ciudad más grande de la Región Pacífica después de Cali; limita con al norte con el Cauca, al este con Putumayo, al sur con Ecuador, al oeste con el océano Pacífico. En cuanto a su clima debido a que la capital está ubicada en un valle interandino, a una altitud de 2.527 metros sobre el nivel del mar y al pie del Volcán Galeras, por lo tanto, la nubosidad es bastante alta. La temperatura anual es de 12.9 grados Celsius. (Guerrero Ortiz, s.f.)

La ciudad de Pasto, tiene variedad de sitios o lugares turísticos; la amabilidad que caracteriza a su gente, hace de este lugar un destino turístico en Colombia, una región digna de conocer y apreciar su geografía; en cuanto a reservas naturales está la Laguna de la Cocha, lugares religiosos templos y capillas; en cuanto a sus fiestas típicas la más reconocida son los Carnavales de Negros y Blancos como Patrimonio Cultural inmaterial de la Humanidad por parte de la Unesco.

Pasto es conocida como “Ciudad teológica de Colombia” a causa de su desarrollo arquitectónico con el número de monumentos, conventos y templos religiosos (Chambragne, 2020). En cuanto a la Religión en su mayoría se puede decir que profesa la religión católica, aunque también existen variedad de sectas; los cuales tienen sus respectivos lugares de culto; también hay una minoría de musulmanes asentados en la región desde mediados del siglo

XX. La ciudad es sede diocesana desde el siglo XIX; gran número de templos se encuentran en la capital; se caracterizan por su gran valor artístico entre ellos se encuentra el Santuario de Maridíaz, La Catedral, Santiago, entre otros.

En el municipio existen aproximadamente 30 comunidades religiosas cristianas, algunas de ellas datan desde la época colonial y tiene una fuerte influencia social, como la Congregación de Franciscanas de María Inmaculada, la comunidad de los Jesuitas y la comunidad de los Oratorianos, entre otras. Guerrero Ortiz. M. (Guerrero Ortiz, s.f.)

En cuanto a la Educación; el municipio cuenta con un gran número de alfabetos; y de esa población en su mayoría residentes en el municipio han alcanzado el nivel de básica primaria y con una diferencia pequeña la secundaria; y una parte ha podido realizar sus estudios profesionales como especializaciones, maestrías o doctorados. Es mínima la población que no presenta algún nivel educativo. La capital de Nariño tiene un buen número de colegios; algunos de ellos están dirigidos por comunidades religiosas como las Franciscanas de María Inmaculada, los maristas, Bethlemitas, entre otras; en cuanto a los Institutos de Educación Superior se cuenta con un buen número de ellas y de buena calidad educativa.

La ciudad de Pasto, de acuerdo a la proyección del censo de población y vivienda del DANE-2018, para 2020 se cuenta con 392.589 habitantes, de los cuales 185.141 son hombres (47,15%) y 207.448 son mujeres (52,84%). (Alcaldía de Pasto, 2019, p.4)

En Pasto, las Hermanas Franciscanas de María Inmaculada son muy conocidas y con una gran influencia social en Nariño y su capital son conocidas como las Franciscanas o Pachas. En esta ciudad además contar con la Casa Madre conocida como el convento de Maridíaz o el Santuario de Maridíaz (Santuario de adoración perpetua) por las personas; en la pastoral educativa cuentan con el Liceo de la Merced - Maridíaz, Instituto Madre Caridad, Escuela Madre Caridad, Universidad Mariana y desde la pastoral social El Hogar de María.

El único amor de la Madre Fundadora fue Jesús Eucaristía; y por lo tanto su firme esperanza de obtener para su Congregación la Adoración Perpetua. Finalmente fue escuchada su oración; en 1928 obtiene el permiso de la Adoración Perpetua en la Casa Madre. Lo que

pretendió la Madre Caridad, con la Adoración Perpetua, fue adorar al Santísimo, con el fin de pedir, reparar, dar amor y confianza, por todos y cada uno de los fieles que llegan a este Santuario a orar especialmente por los Sacerdotes.

Este lugar de aprecio y valoración que la población pastenses o pastusos manifiesta al Santísimo y a la Beata María Caridad, por su presencia en este Santuario, y se ve reflejado en todas las personas que vienen en alabanza y adoración ante este admirable Misterio depositando en Él, sus necesidades y agradecimientos por los beneficios recibidos. Los grupos de adoradores, con su amor y presencia ante Jesús Eucaristía, mantienen vivo el fiel legado de la Beata María Caridad. Parroquias y otros grupos se congregan para celebrar con gran solemnidad, la presencia Eucarística.

Es precisamente en este lugar bendecido por la presencia de Jesús Eucaristía y la presencia espiritual de Madre Caridad; se da el primer milagro realizado por intercesión de la Madre Fundadora. La curación de Johana Mercedes, luego de ser estudiada minuciosamente por una comisión de teólogos, cardenales y obispos, fue presentada a opinión del Papa Juan Pablo II, quien aprueba firmando el decreto por el cual autoriza; que la llevaría a la Beatificación en 2003. Gracias a este acontecimiento la Congregación de Franciscanas de María Inmaculada sigue extendiendo el carisma de su fundadora por muchos lugares.

El impacto que han generado las Hermanas en la población pastense o pastusa ha sido muy positivo, ya en la Evangelización y fortalecimiento espiritual desde el Santuario de Maridíaz legado de la Madre Caridad como la contribución en la formación humano-cristiana de la niñez y juventud que se ha impartido en las diferentes Instituciones Educativas dirigidas por la comunidad religiosa. Aún se ve hoy en día muchos padres de familia que acuden en busca de la formación académica, religiosa y en valores impartida por la comunidad religiosa desde el carisma de Madre Caridad y la espiritualidad franciscana. De una u otra manera las Hermanas tienen gran incidencia en el municipio de Pasto ya sea orando por el pueblo, como también desde las diferentes obras de servicio pastoral educativa, social y de misión.

1.4.3. Los sujetos de la investigación

La investigación de los aportes y fundamentos teológicos de la Madre Caridad en la educación humano cristiano, se realiza desde los inicios de la Congregación hasta el día de hoy, camino que inicia desde la fundación de la comunidad en el Municipio de Túquerres en 31 de Marzo de 1893, lugar en donde arranca con la formación de la mujer y así mismo la evangelización de la gente cómo misión, se reconocen las dificultades atravesadas a causa de la época en el territorio Colombiano además de la pobreza de la naciente Congregación religiosa en el sur oriente del departamento de Nariño, hasta las actualizaciones educativas y teológicas (humano-cristianas) de la época moderna. los procesos que han tenido tales cambios se han beneficiado de los desarrollos modernos del estado y así mismo de la comunidad en el compartir la espiritualidad sin dejar de lado la profundidad del caso en relación con la libertad de cultos.

A continuación, se mostrará algunas fechas importantes de la vida de Madre Caridad cómo una forma de adentrarse al contexto y de cómo pudo llegar a surgir la forma de educar en el siglo pasado a comparación con la actualidad.

Cuadro con los datos más importantes y relevantes de la Madre Caridad:

DATOS	DESCRIPCIÓN
Nombre legal	María Josefa carolina Brader Zahner
Nombre religioso	Sor María Caridad del amor del Espíritu Santo
“Calificativo”	“La viajera de Dios”
Lema representativo	“Todo por amor a Dios, y cómo Él lo quiere”
Nombre de sus padres	Hija legítima de Sebastián Brader y Carolina Zahner
Lugar y fecha de nacimiento	Nació el 14 de agosto de 1860 en Kaltbrunn, San Gall, Suiza
Estudios	Sus primeros estudios se realizaron en su lugar de nacimiento, estuvo también en el internado de María Hilf de Altstatten, continuó con su carrera de pedagogía en Sernen con las Benedictinas de San Andrés y más tarde en la Visitación de Friburgo; más tarde estuvo en Francia para perfeccionar en su

	<p>aprendizaje de idiomas; llegando a alcanzar los grados según su época de Institutora para la enseñanza de primaria y superior.</p> <p>Es destacable su habilidad para las labores manuales y estudio de música en instrumentos cómo el piano, la cítara; amante del canto litúrgico principalmente; ella misma contaba con una hermosa voz de segunda soprano</p>
<p>Vida religiosa</p>	<ul style="list-style-type: none"> - “Carolina” con 20 años de edad ingresa el 01 de octubre de 1880 en el convento de María Hilf - El 01 de marzo de 1881 en el claustro viste el hábito franciscano cambiando de nombre (mencionado anteriormente) - El 22 de agosto de 1881 emite sus votos religiosos cómo esposa de Cristo - Viaje cómo misionera con otras seis hermanas: 19 de junio 1888, viajan en el trasatlántico “el labrador” el 22 de junio del mismo año rumbo hacia Ecuador - Primera parada: Colón, Colombia el 17 de julio de 1888 - El 04 de agosto de 1888 se embarcan en un vapor inglés por medio del Océano Pacífico hacia Manta, costa de Manabí Ecuador; llegando así a su nuevo hogar ubicado en Chone - El 30 de noviembre toman posesión del nuevo convento el cual está bajo el patrocinio de Santa Clara de Asís - En 1891 Madre Caridad viaja a Suiza en búsqueda de nuevas vocaciones, y con la posibilidad de abrir una casa en Estados Unidos llegando así a Nueva York en octubre de 1892 - El 12 de enero de 1893 llegan a Chone Madre Caridad y nueve misioneras más, además de la compañía de su progenitora

	<ul style="list-style-type: none">- Viaje nueva misión en Túquerres, Colombia, 10 de marzo de 1893 (indicios de pronta persecución y el estallo de la revolución de Eloy Alfaro, presidente ecuatoriano)- Llegan navegando a Tumaco, viajan en un vapor fluvial atravesando Salahonda, hasta la desembocadura del Patía, luego pasan al Río Telembí, para arribar en Barbacoas, siendo domingo de Ramos. Continúan su viaje por las montañas a lomo de mulas en medio de un fuerte invierno. Paron el jueves Santo en Piedrancha avistando en poco la sabana de Túquerres, su destino final.- El 31 de marzo de 1893 sábado Santo llegan a Túquerres siete hermanas, de entre ellas cómo cabeza de la misión Mutter Charitas Brader, cómo más adelante se le llamará al ser la primera superiora de la nueva fundación- El 26 de agosto de 1893 el nombrada por medio del telegrama N° 47 de Popayán cómo “Directora general de las escuelas reunidas de niñas en la cabecera de esta provincia” título que le permite abrir las clases para niñas e internas iniciando clases el 21 de noviembre del mismo año- El 01 de septiembre 1893 Monseñor Manuel José de Caycedo Obispo de Pasto visita la comunidad de Túquerres y el 06 del mismo mes confirma a la Madre Caridad como Superiora de la nueva comunidad (inicia la comunidad erigida con derecho diocesano)- El 25 de noviembre de 1922 la comunidad recibe el “Decretum Laudis” desde la santa sede en su aprobación pontificia de la nueva Congregación- El 18 de noviembre de 1948 por rescripto N°1162 se aplica el título oficial de la comunidad dejando anteriores nombramientos por el de “FRANCISCANAS DE MARÍA
--	--

	<p>INMACULADA”, emanado por la Sagrada Congregación de Religiosos. Celebrando así su fiesta patronal el 08 de diciembre</p> <ul style="list-style-type: none"> - El 11 de agosto de 1927 Madre Caridad recibe de Roma la aprobación de traslado de la Casa Madre a la ciudad de Pasto - El 07 de diciembre de 1927 el Gobierno General de la Congregación se establecen definitivamente en Pasto, en el Convento que lleva por protectora a la Virgen del Pilar, llegándose a llamar “Convento Nuestra Señora del Pilar”, el cual más adelante se abreviara con el nombre de “MARIDIAZ” - El 22 de agosto de 1928 inicia la adoración perpetua del Santísimo Sacramento en el Santuario destinado para ello en la Casa Madre, la cual se realiza en un corredor del noviciado - El 16 de mayo 1933 la comunidad recibe de Roma la aprobación definitiva del Instituto y de las Constituciones de la Congregación - En abril de 1930 el tifo llega a su convento enfermando y muriendo varias religiosas y novicias - El 28 de diciembre de 1930 se realiza la bendición de la nueva capilla de exposición perpetua para el Santísimo Sacramento - En sus bodas de oro celebradas en 1932 Madre Caridad se encuentra completamente ciega a causa de su salud por la edad, y a sus 77 años viaja a Panamá para someterse a una cirugía que le permitiría volver a ver
Muerte	<ul style="list-style-type: none"> - El 27 de febrero de 1943 Madre Caridad siendo las tres y media de la tarde con las palabras “Jesús... me muero...” partió la Madre a la casa del Padre celestial.

	- El martes 2 de marzo sus restos son trasladados a la catedral para sus exequias
--	---

Tabla N° I: Principales datos biográficos de la Madre Caridad

Fuente: (Sor Celina de la Dolorosa, F.M.I.) Elaboración propia

1.5 Sistema metodológico

El trabajo a desarrollar lleva impregnadas las mejores prácticas metodológicas acordes a nuestro trabajo de investigación el cual busca dar a conocer los aportes y fundamentos teológicos de la Madre Caridad a la educación humana - cristiano. De esta forma se trabajará desde un paradigma cualitativo, una perspectiva epistemológica hermenéutica, El tipo de investigación será documental y las técnicas de recolección de información son las fichas de análisis. Los instrumentos de recolección de la información se realizarán a través de los documentos de patrimonio de la Congregación cómo, por ejemplo: Positio, cartas, libros de biografía e historia de la Madre Caridad escrita por Sor. Celina de la Dolorosa, entre otros.

CAPITULO II. MARCO DE REFERENCIA

Las interpretaciones teológicas-pedagógicas de la Madre Caridad en la educación humano-cristiana se estudian desde la Teología y la pedagogía que ella aprendió y profundizó en el transcurso de su vida y además transmitió a quienes estaban a su alrededor, especialmente dedicándose a la misión educadora como camino de evangelización y humanización en los lugares donde realizaba sus fundaciones y donde hasta el momento las Hermanas de su Congregación continúan la misión marcada con el sello original que cambió el adagio de “la letra con sangre entra y la labor con dolor” en “la letra con placer entra y la labor con amor”, sello denominado la pedagogía del amor embarcado especialmente hacia la niñez y los más necesitados, predilección de la Madre Caridad al momento de formar y educar desde las virtudes teológicas de la fe, la esperanza y la caridad.

2.1. LA TEOLOGÍA Y PEDAGOGÍA DE LA MADRE CARIDAD

La Madre Caridad ejerció su proceso de reflexión y respuesta a la realidad donde se encontraba desde su experiencia profunda de encuentro con Dios ante la adoración y contemplación de Jesús Eucaristía que la condujo a interpretar la complejidad del momento de la historia desde una óptica de la fe y en relación con los principios del Evangelio que con palabras y hechos se hicieron vida para los demás. En esta categoría se profundiza en los referentes teológicos y pedagógicos de la Madre Caridad, su experiencia de Dios que trasciende la realidad y le conduce a entregar la vida al servicio de los demás desde el acto educativo.

2.1.1. Referentes teológicos y pedagógicos de la Madre Caridad

María Josefa Carolina Brader Zahner conocida después como la Beata Madre Caridad, nació en Kaltbrunn, St. Gallen (Suiza), hija única de Joseph Sebastián Brader y María Carolina Zahner quienes se preocuparon por brindar una excelente educación. “Su madre, mujer inteligente y enérgica, supo encauzar su amor maternal, inculcando la rectitud de espíritu en el santo temor de Dios, que siempre la distinguió” (De la Dolorosa, 2011, p.17). Su infancia estuvo marcada por la pérdida de su papá, y la herencia económica que le dejó y que le ayudó a realizar sus estudios pedagógicos.

Terminando sus estudios en María Hilf, siguió su carrera pedagógica en Sernen, con las benedictinas de San Andrés y más tarde en la Visitación de Friburgo. Luego estuvo en Francia para su perfeccionamiento en el aprendizaje de idiomas.

Mediante esta sólida preparación optó con lucimiento los grados de Institutora para enseñanza primaria y superior. El brillante éxito alcanzado por la joven, era el legítimo orgullo de la madre. (De la Dolorosa, 2011, p. 17).

La Madre Caridad se distinguió por el amor al arte, realizó una especialización en labores manuales y estudió música.

No solamente la teoría formó su criterio artístico, dándole la capacidad de opinar certeramente ante cualquier creación del pentagrama, sino que, como profesora de piano y conocedora de la cítara, entrenó a sus alumnas en la más grande exactitud de ejecución ... amaba el canto, especialmente el litúrgico... durante toda su vida demostró predilección por

el arte incomparable y promovió su desarrollo con inquebrantable constancia... (De la Dolorosa, 2011, p. 27)

Dios en su misericordia se fija en algunas almas y les concede el don de la vocación. En octubre de 1880 Carolina ingresó en el convento de María Hilf:

... vistió el hábito de Franciscana, trocando su nombre de mundo por el simbólico de Sor María Caridad del Espíritu Santo, que fue la síntesis de toda su vida y el más puro ideal de su santificación... se entregó de lleno a las prácticas religiosas, procurando empaparse en el espíritu de su Orden...las superiores pusieron especial empeño en que siguiera perfeccionándose por el estudio, añadió brillantemente a sus títulos, los diplomas cantonales de profesora y experta en labores manuales... (De la Dolorosa, 2011, p. 35, 36)

Después de profesar fue destinada a la enseñanza, sus alumnas la reconocían como una institutora comprensiva, inteligente y alegre, su espíritu religioso se reflejaba en la calidad de su apostolado fundamentado en la contemplación de Jesús Eucaristía, en la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento que desde el 05 de diciembre de 1886 gozaba de este privilegio el Convento de María Hilf, privilegio que consiguió después para su Congregación como fundadora. La experiencia de Dios de la Madre Caridad y su preparación profesional le dio reconocimiento a su teoría educacional y al servicio social en la Iglesia y el Estado, brindando su valiosa ayuda en territorios de misión con el acompañamiento espiritual, la formación, las obras sociales y culturales (López, 1977)

La iglesia necesitada de misioneras se manifiesta en la petición del obispo de Portoviejo, Ilmo. Sr. Pedro Schumacher al Padre Buenaventura Frey donde le manifiesta la necesidad de nuevas misioneras para cubrir las necesidades de una diócesis extensa quien le propone invitar a las Franciscanas de María Hilf. Siete fueron las misioneras que dieron respuesta a este llamado entre ellas estaba Sor María Caridad Brader, con celo apostólico el Obispo Schumacher les presento un programa de trabajo, en Chone, Ecuador lugar de destino donde se regaron la simiente de la caridad; una choza de dos habitaciones fue destinada como casa cuna de las Franciscanas (De la Dolorosa, 2011, p. 47)

Las primeras tareas que realizan las Franciscanas fue dedicarse a la educación, pero “No contentas con la enseñanza, abrieron un hospital para pobres... probando que la caridad

es el medio civilizador de alcance extraordinario” (De la Dolorosa, 2011, p. 55). Entre las vicisitudes de la misión, la contemplación, la oración y la fraternidad, el grupo de misioneras se fue alimentando con nuevas vocaciones. El 10 de marzo de 1893, sin más brújula que la Santa Obediencia salieron las siete Misioneras de Chone con rumbo a Colombia, pero teniendo a todo el mundo por patria (De la Dolorosa, 2011, p. 65). La Madre Caridad jamás imaginó que se estaba convirtiendo en la fundadora de una nueva Congregación conocida actualmente como La Congregación de Religiosas Franciscanas de María Inmaculada a quien transmitió y a ejemplo de San Francisco de Asís escoge una forma de vida que une el apostolado a la oración (López, 1977, p. 87) Entregando su vida por Amor a Dios y tratando de descubrir en ello la voluntad divina, de hecho, en esto se resume su proyecto de vida en su lema “Todo por amor a Dios y como Él lo quiere”. M.C

Cabe recordar que Madre Caridad fundamento su carisma franciscano, en el Convento de María Hilf, convento de clausura donde aprendió en sus primeros años de vida religiosa a centrar su vida en el silencio, la soledad, la oración y la contemplación; se adentra en el misterio de la relación personal con Dios, experiencia que en la vida activa como fundadora compartió a sus hermanas, solo que en esta ocasión en una realidad muy distinta y desde un estilo de vida más apostólico (López, 1977). Su Congregación desde sus inicios le apuesta a la intimidad eucarística que forme al alma orante para que en la cotidianidad siempre esté germen comunión Dios y ningún trabajo o labor quede por fuera de ésta, por ello solía decir: “Sea nuestro propósito poner todo de nuestra parte cooperando con la gracia divina a cada momento, para hacernos más habitación de Dios, tabernáculo Divino, almas eucarísticas... Imitación de Cristo en todos nuestros hechos y acciones”. (Brader, 1936).

La Madre Caridad se encauza en la educación principalmente como una respuesta cristiana y social a las necesidades del momento sin limitar el ideal educativo y formativo a un aula de clases, enriquecido con el suministro metodológico que las primeras Hermanas traen de Suiza y Alemania a fin de complementar lo intelectual con la espiritual invitando a la comunidad a vivir una experiencia de fe profunda y convertirlos en agentes de teología.

La pedagogía franciscana tuvo en los principios del Instituto un ritmo acelerado de progreso que se adelantaba a la época, porque la Madre Caridad y sus colaboradoras, además del bagaje metodológico que traían de Suiza y Alemania, estaban en plena juventud, ninguna tarea les

era demasiado y tomaban el adelanto intelectual como un vehículo del programa espiritual. Siempre cumplieron su labor educativa con el celo propio de quien no tiene otra mirada que sembrar la semilla del bien. (López, 1977, p. 85)

2.1.2. Vivir con sentido de trascendencia

La trascendencia en este espacio de trabajo designará la importancia que tuvo el fundamento teológico en la vida de Madre Caridad y su vida cómo fundadora, aspecto que le permitió vivir entregada desde la oración transmitida en su acción apostólica, principalmente en la educación que más adelante se desarrollará parte de ella. por tanto, la trascendencia tomó su aspecto teológico principalmente.

Su vida espiritual y expresión de fe tuvo una gran trascendencia en la medida en que no se limitó a un espacio espiritual, sino que fue llevado más allá de los límites mismos de su tiempo y apostolado. Trascendió su ejemplo de vida de oración, de misión, de servicio, de donación, de entrega al más necesitado y principalmente su fe y confianza en Dios, enriqueciendo con ello su carisma y espiritualidad en todo lo que la rodeo; por tanto, la vida de Madre Caridad no fue para sí misma sino para los demás. Son pocas las ocasiones en donde destaca su persona, pues no busco méritos humanos sino, cumplir en todo momento la voluntad de su Divino esposo, sin importar las circunstancias adversas que durante la construcción de su comunidad pudo haber, resaltando así su más significativa frase que más adelante se convertiría en su lema. (F.M.I. Espigando recuerdos, 1991, número 3. & F.M.I. Espigando recuerdos, 1986)

La conciliación entre contemplación y acción para Madre Caridad y sus hermanas les permitió mayor exigencia dentro de una misma realidad “Si la contemplación es activa o ha de llevar a la acción, también la acción es contemplativa o debe llevar a la contemplación” (De la contemplación a la acción. 1977, p. 87). Siendo así la más clara imitación de Cristo, quien toda actividad era precedida de largos períodos de oración en encuentro íntimo con su Padre, más aún aquellos que marcaron su vida y su misión de salvador. Por tanto, Madre Caridad no se vio absorta del quehacer diario, sino que se le veía sumida en la más profunda oración y contemplación especialmente en los momentos más decisivos de la naciente

Congregación, ya que desde su inicial viaje como misionera no venía con la proyección de fundadora, más aún en los azares de la vida el Señor así lo contempló.

La vida de Madre Caridad se encaminó en dirección de la contemplación, oración y pobreza, motivo por el cual se identifica con la vida de San Francisco de Asís, de allí su título como Franciscanas; siendo modelo por su extremada admiración y contemplación de todo su alrededor permitiéndole elevar oraciones al cielo por la más humilde criatura que encontrase en su camino, Mutter Charitas como también se le llamó, invitaba a sus hermanas a que en sus largos viajes a lomo de mula en sus misiones contemplaran todo como maravilla del creador. Una de las características destacables de Madre Caridad es su amor, devoción y obediencia a la Iglesia Católica y a sus autoridades, de la misma forma como Francisco; nada de lo que realizó en su camino de fundación estuvo libre de consejo y orientación con sacerdotes y pastores Diocesanos, especialmente de su capellán el padre Reinaldo Herbrand, de quien fortaleció su carácter teológico de fundación y de vida.

Es destacable en su vida espiritual el valor e importancia de adoración a Jesús presente en el Sacramento de la Eucaristía, quién fue centro, base y cumbre de toda su obra. Por tanto, una de sus anhelos más profundos fue la obtención de la Adoración Perpetua, el cual fuese el legado más grande que podría dejar como madre espiritual. Nada se escapa de los pensamientos de Madre Caridad, y con toda actividad desea que se impregne todos los dones que de la contemplación se recibe en las obras de su diario vivir; proyectando siempre su misión hacia los demás, destacando en cada momento sus dicentes frases tomadas de diferentes apuntes entre los que se destacan libritos llamados espigando recuerdos: “Orar, trabajar y hacer todo con Jesús al lado de María y estar siempre con El” (N° 3, 1991, p. 17)

El amor de Madre Caridad por la Sagrada Eucaristía estuvo siempre presente en sus visitas constantes y la comunión espiritual. “La oración perenne ante el adorable sacramento era para ella la garantía de las bendiciones del Señor sobre el instituto” (F.M.I. Espigando recuerdos N. 3, 1991, p. 10) Y así mismo les insistía a sus hermanas las mismas devociones, ya que las consideraba como una forma de renovar el lazo de amor con Cristo, y de estar con frecuencia en su presencia, de una manera especial, haciendo estas intenciones por aquellos que no comulgan. Madre Caridad se destacó mucho al enseñar por medio de sus frases características, y ante este misterio Eucarístico no se deja esperar, entre ellas se pueden

encontrar: “Mientras más conocemos a Jesús Hostia, más crece nuestra confianza con Él” (Espigando Recuerdos. n3. 1991, p. 6), y también cuando menciona a la educación en donde se debe estar impregnada del sentido de Dios y tener cómo centro la Eucaristía, para vivir cada experiencia desde su infinita gracia y alabanza al creador

Por ello se considera a Madre Caridad cómo un alma diligente en todo momento, más aún en lo más difícil de la vida. Tener una centralidad tal y una confianza en la Divina Providencia era algo fuera de lo usual en su tiempo, más por los aprietos de sus inicios, enfermedades, dificultades, muertes, pérdidas, entre otros tantos sucesos, le permitió forjar su fe en la misericordia del único Señor. Más adelante dentro de su proceso de canonización; con los estudios realizados ante el valor heroico de sus virtudes teologales y cardinales, destacamos en alto grado las primeras, pues fue una mujer de una fe inquebrantable, de una caridad solícita, y de una esperanza inagotable.

Madre Caridad supo que la Eucaristía, es el momento más sublime de contemplación de la presencia de Dios en las formas más sencillas, cómo lo es el pan y el vino, milagro que no se cansaba de contemplar en cada celebración de Misa. Y muchas veces con voz suave se le escuchó mencionar con gran alegría en medio de su oración “así es Señor, esto es lo que debo hacer. Gracias Dios mío”, y las hermanas que tienen esto cómo testimonio sabía que era la respuesta a sus más profundas preocupaciones, su diálogo con el Señor era de amigos, así como Moisés hablaba con Dios, Madre Caridad encontraba en la contemplación el camino que le permitía trascender todo hacia el que todo lo sabe.

Que gran ejemplo de seguimiento y educación dejó como legado, el cual continúa renovándose, pero manteniendo la misma vivacidad dentro del apostolado y misión que lleva la Congregación en beneficio del más pobre y no sólo económicamente, sino de manera especial del pobre de valores, principios de fe en su corazón y vida espiritual.

2.1.3. Vivir para los demás y con los demás

Vivir para los demás es convivir en acción permanente de servicio. Para Madre Caridad la misión y la caridad deben estar juntas; el sentirse enviado debe llevar a la persona a ser más humana; por lo tanto, cercana a las necesidades de los demás, descubriendo en ellos

el rostro de Jesús sufriente. Con los demás se acerca a los muchos momentos de su vida fueron un construir diálogo fraterno en medio de la multiplicidad de creencias y formas de vida; así se puede ver en su cercanía con la gente que la rodeaba, como su delicadeza y amor por las hermanas.

Madre Caridad nos dio ejemplo con su vida de lo que significa ser cristianos, y por lo tanto llamados a pensar en quienes nos rodean, y sirvamos a la humanidad. Ahí logró descubrir el secreto de la verdadera felicidad cristiana. Así lo podemos observar en su propósito al venir América; con el deseo de extender el Reino de Dios, y llevar el mensaje de Jesucristo a las regiones más abandonadas; asumiendo las dificultades que esto le implicaría; las cuales no serían las más favorables, ya en su corazón solo habitaba el deseo y el anhelo de hacer conocer a Jesucristo.

Su vida cuestiona, y lleva a reflexionar sobre la responsabilidad que tiene todo cristiano en la vida de la comunidad, es decir, en la vida de cada uno de sus prójimos. La fe de Madre Caridad, le llevó a ver en Cristo Jesús, la grandeza de su propia humanidad. Su fe la llevó a sentirse criatura de Dios, y a reconocerse como imagen y semejanza de él.

El tiempo ha ido mostrando que la humanidad tiene necesidad del espíritu evangelizador de la Iglesia, transmitiendo las enseñanzas de Jesucristo; precisamente respondiendo a esta necesidad Madre Caridad hace su opción por la misión, la cual nace ciertamente de tomar conciencia de sentirse cristiana testigo de la caridad de Cristo entre los demás hombres y de la comunión.

La misión y la caridad siempre fueron de la mano en Madre Caridad. La caridad se convirtió en la fuerza que la inclinaba a darse y sacrificarse por las almas que Dios le confió; y por eso el primer objetivo de amor sobrenatural eran las religiosas de su Institución. En su corazón no solo cabían sus hermanas, si no todo aquel que necesitara de su ayuda; aceptaba sin impaciencia las mil interrupciones en su trabajo, y los detalles agobiantes de su vida.

Su caridad hacia el prójimo fue verdaderamente extraordinaria: Durante la “Guerra de los mil días” ...asistió maternalmente a los heridos y enfermos, transformando las casas del Instituto, cuando el caso lo requería, en otros tantos hospitales. Con la misma dedicación

curaba a las Hermanas golpeadas por el tifus y otras enfermedades. Villegas, M. fmi, (1893a). Un alto en medio de las balas. *Caridad es su nombre*. p.29. En resumen, cuantas veces se le presentaba la ocasión para hacer el bien, estaba disponible y sin acepción de personas. Siempre atenta a los otros, hasta la total abnegación de si humana y sensible, tuvo una predilección especial por los más pobres, por los agobiados y los humildes. Ante tanta gente que sufría de manera humana y espiritual, ella respondía con compasión, buscando desinteresadamente el remedio a tantas necesidades.

Traer a la memoria cada uno de los ejemplos de caridad que dio Madre Caridad, sería contar cada instante de su vida; ya toda su vida habló de caridad. No hubo día en que no aliviará, consolará o asistiera con amor, devolviendo la esperanza o compartiendo con generosidad los pocos bienes que dispusiera. Su corazón lleno de amor le llevaba a dar sin medida, haciendo que las cosas se multiplicarán en sus manos; su gran caridad hacía que nada se guardará para sí misma. Ella estaba convencida de que Dios es la única realidad en nuestra vida, y que todo cuanto se hace al prójimo, Él lo recibe. Comprendiendo así las palabras de Jesucristo. “En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí (Mt 25,40).”

Cuando hablamos con los demás, para Madre Caridad la vida en fraternidad fue algo que siempre le entusiasmó y se empeñó en construir con sus hermanas una alternativa de vida.

A través de Cristo los hombres se conocen y se comprenden (Jn 1,14); a través de él se conoce la creación (Jn 1,3.10). Cristo es el puente de conexión entre las personas es el mediador de una comunión. Cristo es el hermano, es el primogénito entre muchos hermanos (Rom.8,29), es el primero, el que va por delante abriendo el camino, sobre todo el camino de la vida con su resurrección. También en el ámbito de la fraternidad su rol es el del maestro (Heb 1.1); son muchos sus dichos sobre el amor, sobre la amistad, sobre el modo de relacionarse con los demás, modo basado en la ley del amor (Mt.5,21-24; Lc.10,25-37). La fraternidad se basa así mismo, en la acción del Espíritu Santo. La acción de Cristo y del Espíritu Santo en la realización de la salvación son complementarias.

Nombrarse hermano comporta un testimonio existencial visible; decir “fraternidad” es prodigarse en bien del hermano. La fraternidad es el estilo de vida de la comunidad cristiana; por lo tanto, indispensable para la construcción del Reino de Dios. Para Madre Caridad al venir de misión a tierras americanas era contribuir a la construcción del Reino de Dios, y el mejor espacio para hacer posible ello era desde la vida fraterna.

En sus cartas a las hermanas refleja su esfuerzo y celo por las hermanas para que mantengan la construcción y el cuidado de las hermanas y las personas que nos colaboran en la Misión.

Traten a las niñas con mucho cariño y como Uds. también entre sí, cada una debe buscar cómo endulzar más la vida de los demás y hacérsela más llevadera. Que cada una aspire a más mortificaciones y a más santidad. Así tendrán en su conventito vida de cielo y muy agradable a los ojos de Dios y atraerán la bendición de Dios sobre toda la comarca (Positio Doc 247, 1991a, p. 521).

En sus cartas se resaltan virtudes como la gratitud hacia sus hermanas. Madre Caridad en toda ocasión y momento aprovechaba para agradecer, exhortar y motivar a sus hermanas a ser fraternas, siendo caritativas y pacientes unas con otras; y con las personas que están a nuestro cuidado.

Le agradezco también por todas las preocupaciones y trabajos y su entrega para el bien de su casa y de nuestra Congregación. Alivie a todas las Hermanas en todo con mucho amor y paciencia, también a veces con caritativo reconocimiento de sus trabajos y de su buena voluntad eso contribuye mucho a mantener el contento en la comunidad.

También es bueno dar un gusto a las Hermanas pues quien da amor recibe amor. La paz (Botero Martínez, 2018) y el contento en la casa y en la comunidad lo merece todo. También es muy valioso sacrificarnos y entregarnos a nuestras Hermanas y a todos aquellos que están a nuestro cuidado.

Tengan además mucho cariño a los pobres empleados e infunda también éste a las demás Hermanas. (Positio Doc. 205, 1991b p. 478).

2.2. LA EDUCACIÓN HUMANO - CRISTIANA EN MADRE CARIDAD

La Educación fomenta el cambio de mentalidad que iluminado por el pensamiento doctrinal de la Iglesia trabaja en favor de la dignidad e igualdad de los seres humanos. La Iglesia en el transcurso de la historia se ha comprometido con la formación de la sociedad, fundando escuelas, colegios, universidades y diferentes centros de formación que posibiliten la educación; la Madre Caridad respondiendo a la demanda de su tiempo procura dar una formación integral a los niños y mujeres a partir de la espiritualidad Franciscana que no es un mero discurso teórico, y cuyo fundador el seráfico San Francisco de Asís no enseñó solo con palabras sino con un estilo de vida a la manera de Jesús; de ahí que nuestra Madre Caridad como fiel discípula de San Francisco de Asís orientara a su Congregación bajo la espiritualidad franciscana e intentará seguir los pasos plasmados en la formación. Para mayor profundización de la educación humano cristiana de la Madre Caridad se presentan los referentes normativos de la Educación Religiosa Escolar como medio de evangelización en la actualidad, pero desde el legado fundacional de la Madre Caridad vivo hasta el momento como medio de educación y evangelización.

En el proceso de transformación del ser humano la cultura propia y las necesidades del momento de la historia juegan un papel importante; en la actualidad sus obras educativas con el transcurso de los tiempos continúan dando respuesta, aunque:

Las demandas de hoy reclaman un sujeto que, dispuesto a subjetivarse, sea capaz de comprender al otro y llegar a ser en él, sin perderse a sí mismo; se reclaman sujetos que sean capaces de ser en el mundo sin perderse en él. La espiritualidad es la puerta que moral y éticamente está abierta a las vías de la transformación, entendida esta como aquella apuesta que posibilita la significación de cada espíritu y la expansión de sus ideales. Siempre con miras al colectivo, a lo nuestro, a aquello que nos es, de lo que soy parte sin perder mi esencia, porque es precisamente esa esencia, la mía y la del otro o lo otro, la que construye el mundo, la cultura, la vida (Palacio, 2015, p. 461-462).

Ante este reto de la Educación, San Francisco de Asís el hombre que innovó y aun lo sigue haciendo por su simplicidad sin ser docto en este campo supo defender una formación que conduce a la humanidad desde la contemplación de Dios en todo lo creado y el abrazo con la humanidad. San Francisco

...supo imprimir en el acontecer histórico de los siglos XII y XIII una manera de ver y de sentir la vida, comprometiéndose con el proceso personalizante del hombre, que impulsa y cree en la fraternidad, y lleva por objetivo pleno y total la entrega confiada y generosa en las manos del Padre. (Patiño Morales, 2015, p. 561)

Los diferentes autores han demostrado que la educación humano cristiana bajo la línea de En la obra educativa del franciscanismo Merino J. 1982 fundamenta que:

El franciscanismo no es sólo un modo peculiar de relacionarse con Dios y de interpretar la relación de Dios con el hombre y con el mundo; es además un modo de vivir y de interpretar las relaciones del hombre con el hombre y del hombre con la naturaleza. El modo de tratar a los demás crea un estilo, y este estilo refleja un talante singular que se manifiesta en el gesto, en el saludo, en el trato normal y en todos los momentos del estar junto al otro, de vivir con el otro y de ser para el otro (citado por Patiño, 2015, p. 562).

2.2.1. La educación como camino de Evangelización y humanización en la pedagogía de la Madre Caridad

Teniendo presente la comprensión integral de la Evangelización, es importante resaltar que un centro educativo, sobre todo si es confesional católico, la misión evangelizadora es el eje de la institución, por lo tanto, no se puede reducir a que se garantice las clases de Educación Religiosa Escolar como un área específica del Currículo académico, exigido por la legislación colombiana en todo centro educativo formal o escolarizado o con el cumplimiento de celebraciones litúrgicas o los sacramentos entre todas estas cosas; lo anteriormente mencionado es importante y positivo pero no es suficiente frente a la tarea de la Evangelización.

Frente a legislación colombiana en todo centro educativo formal o no formal, es necesario mencionar que la ley General de Educación, desarrolla y respeta los principios constitucionales dentro de la concepción de que la educación es un proceso de formación integral, permanente, personal, cultural y social de la persona humana; por tanto se ocupa de señalar las normas generales para regular dicho servicio público, acorde con las necesidades e intereses de las personas de la familia y de la sociedad. MEN, (2006)

En cuanto al marco legal del área de Educación Religiosa Escolar es el siguiente:

- **Artículo 19 de la Constitución Política de Colombia 1991.** Se garantiza la libertad de cultos. Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva.
- **Artículo 68 de la Constitución Política de Colombia 1991:** Los padres de familia tendrá derecho de escoger el tipo de educación para sus hijos menores en los establecimientos del Estado, ninguna persona podrá ser obligada a recibir educación religiosa.
- **Ley 133 de 1994.** El estado desde su condición de no confesionalidad y de garante de la libertad religiosa se relaciona con sus ciudadanos y entidades religiosas con un perfil que la ley señala en los siguientes términos. “Ninguna iglesia o confesión religiosa es ni será oficial o estatal. Sin embargo, el Estado no es ateo, agnóstico o indiferente ante los sentimientos religiosos de los colombianos. El poder público protegerá a las personas en sus creencias, así como a las iglesias y confesiones religiosas y facilitará la participación de éstas y aquellas en la consecución del bien común. De igual manera, mantendrá relaciones armónicas de común entendimiento con las iglesias y confesiones religiosas existentes en la sociedad colombiana”.
- **Ley 115 de 1994.** Artículo 24°.- Educación Religiosa. Se garantiza el derecho a recibir educación religiosa; los establecimientos educativos la establecerán sin perjuicio de las garantías constitucionales de libertad de conciencia, libertad de cultos y el derecho de los padres de familia de escoger el tipo de educación para sus hijos menores, así como del precepto constitucional según el cual en los establecimientos del Estado ninguna persona podrá ser obligada a recibir educación religiosa. Subrayado declarado exequible Sentencia C 555 de 1994 Corte Constitucional.

Ley 115 de 1994 se adoptan principios y disposiciones que incluyen el desarrollo de valores morales, éticos, espirituales y religiosos; en la definición de la educación (Artículos 1 y 92), en el marco de fines de la educación (Artículo 5, numeral 1); en los objetivos comunes de todos los niveles (Artículo 13, literal b); en la definición de Educación preescolar, (Artículo 15); en los objetivos específicos de la Educación Preescolar, (Artículo 16, literal h); en los objetivos generales de la Educación Básica (Artículo 20, ° literal); en los

objetivos específicos de la Educación Básica en el ciclo de primaria, (Artículo 21, literal k); en los objetivos específicos de la Educación Básica en el ciclo de secundaria, (Artículo 22, literal j); en los objetivos específicos de la Educación Media Académica, (Artículo 30, literal g); en la indicación sobre enseñanza obligatoria, (Artículo 14° literal d); en la determinación de las áreas obligatorias y fundamentales, (Artículos 23° y 31°). Todo lo anterior debe realizarse en el marco de la Ley estatutaria que desarrolla el derecho de libertad religiosa y de cultos (Artículo 24°).

- **Decreto 354 de 1998 sobre la enseñanza religiosa cristiana no católica.** Las instituciones educativas no estatales deben ofrecer el área de educación religiosa. En ejercicio del derecho de libertad de enseñanza, estas instituciones tienen autonomía para determinar el tipo de educación y asistencia religiosa que ofrecen y las condiciones de este servicio para sus usuarios, de acuerdo con el proyecto educativo institucional.
- **Decreto No. 4500 del 19 de diciembre de 2006,** mediante el cual se regula el desarrollo del área de Educación Religiosa en los establecimientos oficiales y privados en los niveles de educación preescolar, básica y media de acuerdo con la Ley 115 de 1994 y la Ley 133 de 1994. Ante esto, en el artículo 2 sobre el área de educación religiosa se precisa que “todos los establecimientos educativos que imparten educación formal, ofrecerán, dentro del currículo y en el plan de estudios, el área de Educación Religiosa como obligatoria y fundamental”. Así mismo, en el artículo 6 sobre los Docentes, se establece que “la asignación académica de educación religiosa debe hacerse a docentes de esa especialidad o que posean estudios correspondientes al área y tengan certificación de idoneidad expedida por la respectiva autoridad eclesiástica, según lo establecido en el literal i) artículo 6 de la ley 133 de 1994”. Y por supuesto en su artículo 8 sobre los deberes de los padres de familia, se precisa que éstos, “a través de los órganos de participación contemplados en el Decreto 1286 de 2005 velarán porque el área de Educación Religiosa sea impartida”.

Retomando sobre qué es verdaderamente la tarea de la Evangelización dentro de un centro educativo se podría afirmar que es cuando su proyecto educativo se inspira en una

visión cristiana de la persona, de la sociedad y de la creación, y mediante el conjunto de intervenciones encaminadas a la promoción integral de la persona- de toda la persona y de todas las personas – (personalización); suscitando un proceso de liberación personal y colectiva de todas formas de alienación (liberación); formando “personas nuevas”, críticas, creativas y coherentes, con espíritu fraterno y compromiso social, capaces de encontrar , alternativas a la sociedad piramidal y excluyente como la nuestra (socialización); y ayudando a desarrollar de manera creadora la propia cultura; como fuente, expresión y garantía de identidad (culturalización). (Reyes O. & Meza. L,2020)

La Educación se debe entender como aquellas que responde a las necesidades culturales; es decir, una educación que responde a las necesidades del contexto, como también donde surgen las soluciones a las diferentes problemáticas de la actualidad. Se debe buscar como prioridad la dignificación de las personas; respondiendo a una educación integral, es decir, que se tome en cuenta todos los factores que inciden en la persona humana, sin olvidar la dimensión ética y trascendente.

Pero hablar de una Educación integral; es decir, que el Maestro como responsable de la enseñanza y movido por las aspiraciones de los educandos, busca enfocarse en el proyecto del ser humano, en otras palabras; la propuesta educativa de la Iglesia Católica se fundamenta en posturas humanísticas que le dan prioridad a términos como formación integral y el valor de la dignidad humana; es notable las diferencias que presenta con algunas posturas educativas donde la prioridad está centrada en la adquisición de conocimientos; es importante esta dimensión pero debe estar en unión con la formación integral, donde se pretende potenciar valores, virtudes; que lo hagan más humano, sensible a las necesidades de su contexto; sirviendo a su comunidad de la cual hace parte.

La Iglesia Católica está encaminada en buscar el bien de las personas sea por evangelización o promoción de la persona en los diferentes ámbitos en este caso desde la educación donde la Iglesia manifiesta su amor, en el servicio estando atenta a las necesidades y sufrimientos del ser humano; y en este ámbito respondiendo a una formación que se preocupa por formar jóvenes con valores y un espíritu religioso, enseñando caminos que les ayude a superar la violencia y acercarse a la felicidad, llevando un vida sobria y adquiriendo

actitudes, virtudes y costumbres que hará estable el hogar que funde, y los hará verdaderos constructores solidarios, de la paz (Botero Martínez , 2017) y del futuro de la sociedad.

Cuando se promueve una acción educativa como camino de evangelización y humanización, se está declarando una formación humana, dentro del contexto del aprendizaje integral (cognitivo, cognoscitivo, actitudinal, aptitudinal, espiritual y biológico) a luz del Evangelio. Ahora bien, desde otra visión, es evangelizar promoviendo la construcción del Reino de Dios por medio y dentro del escenario educativo. Es dentro de ese marco, que tiene sentido proponer la pedagogía de la Madre Caridad, fue flor intelectual de la cultura de su tierra, alimentada con los carismas del Espíritu Santo.

Bajo la guía celosa de del Capuchino, el Padre Gaspar de Cebrones, la Hermana Caridad y sus compañeras llegaron a Túquerres el 31 de marzo de 1893 ... El 01 de septiembre de 1893, las hermanas abrieron el Instituto privado para las niñas ...El 21 de septiembre, la escuela pública también abrió sus puertas. Eran tantos estudiantes, que fue necesario rentar otro edificio...En Suiza no tenían ni idea de cómo educar en situaciones como éstas. Contaban con una gran sala, 90 niños y una banca, Los niños más pequeños se sentaban en el suelo. En lugar de escribir en tabletas, utilizaban ciertas hojas de cactus donde escribir sus conocimientos. (Boxler, 1949, p. 25-26)

Surgió en una época de transición en que los métodos tradicionales dieron paso a los métodos activos, y provocó una evolución al cambiar en la enseñanza el empeño de aprender para saber, en aprender para vivir. El adagio entonces imperante: “La letra con sangre entra y la labor con dolor” merced a su influencia, se transformó paso a paso en: “La letra con placer entra y la labor con amor” (De la Dolorosa, 2011b, p.201). Así lo hacía ver Madre Caridad en lo relacionado con la educación; ya que ella era una pedagoga por excelencia. Amaba a las niñas y quería que sus franciscanas fueran maestras competentes para desempeñar un gran papel en la misión educadora de la Iglesia. Es por ello por lo que sus religiosas procuraban dar siempre la palabra oportuna, la orientación precisa y el ejemplo edificante a sus alumnas.

Se cuenta que, en cierta ocasión, una profesora cansada de la insubordinación y poco rendimiento en el estudio de una de sus alumnas, la llevó donde la Madre Caridad. Después de darle las quejas esperaba que la Madre le hiciera una fuerte corrección para que la niña se

enmendara. Pero la Madre Caridad se quedó observándola fijamente y luego dijo en voz baja a la religiosa: "¿Cómo quiere que se esfuerce en aprender y vencer la distracción? Obsérvela: tiene las orejas transparentes; eso es indicio de desnutrición. Llévela a la cocina, hágale tomar un buen alimento y verá cómo se transforma. (Villegas, M. fmi, 1893b, p. 39).

El carisma de Madre Caridad hace real la vivencia del humanismo cristiano y lo podemos evidenciar en la pequeña historia anterior donde Madre Caridad como buena cristiana, profesora y ante todo muy humana, busco prudentemente las causas que llevaban a que la estudiante no tuviera un óptimo rendimiento académico. Ella tenía un gran aprecio por aquellos estudiantes que estuvieran más desamparados; protegía y cuidaba de la juventud, y quería que todas sus religiosas educaran a las alumnas según la consigna: "Toda educación debe hacer sentir a las niñas su dignidad humana, estar impregnada de Dios y tener como centro la Eucaristía"(De la Dolorosa, 2011c, p. 201).

Es necesario traer a la memoria una de las circunstancias importantes a tener en cuenta para poder adentrarse a conocer el espíritu de esta insigne benefactora de la educación y en su tiempo de manera especial luchó por una educación humana y cristiana a favor de la mujer colombiana y los niños pobres; cuyo papel dentro de la sociedad no era importante y menos para una formación académica. Esa circunstancia es la constante práctica implementada por la Madre Caridad donde buscaba que, en cada centro educativo levantado por manos franciscanas, se reparta el pan espiritual de la ciencia para su inteligencia como también la rica virtud cristiana para sus corazones, también con esmero y esfuerzo trabajaba para que haya centros catequéticos para niños pobres, así mismo, restaurantes económicos en donde se distribuyan alimentos caritativos a los pobres y desvalidos. Tal es el sello característico que supo imprimir Madre Caridad a la Comunidad, por ser eminentemente educadora que se desgasto por dar una gran formación humana como espiritual tanto a mujer, niños y todos aquellos que necesitará de ayuda.

Auspiciaba la educación integral con la gimnasia y el trabajo que realza los músculos, ennoblece el espíritu y califica la vida. Pero ponía en primer término las labores manuales, propias para educar la femineidad y preparar el mañana de la mujer. Deseaba llenar las inteligencias y los corazones con la verdad, la belleza y el bien (De la Dolorosa, C, 2011d, p. 204).

Esta formación integral también debía responder al contexto y a la actualidad; ya que era una mujer que tenía claro que bajo otros aspectos era necesario ir despacio, en vista del progreso colosal y portentoso de la actualidad. Por lo tanto, para ella era importante estudiar los signos de los tiempos, como los estudió los de su época, a la luz de la fe, y dar paso generosamente a la renovación, siguiendo las consignas de la Iglesia.

Madre Caridad en cada una de sus expresiones, palabras en relación la educación siempre estuvo cargadas de un espíritu humano y cristiano; ya que para ella la educación no solo estaba en llenar contenido a los estudiantes si no en formar personas con un gran corazón en servicio de los demás:

“Inculcar en las educandas, desde que pisan nuestros umbrales: el concepto cristiano de la vida; la necesidad de la gracia; el horror al pecado; el principio vital de conservar la amistad divina, a costa de todo sacrificio, y una devoción filial a María Santísima.” (De la Dolorosa, C,2011e, p. 206)

“Que las verdades no se queden estacionadas en la inteligencia de las alumnas, sino que las acepten sus corazones y en el futuro les sirvan de la regla de vida, y de la brújula en los peligros” (De la Dolorosa, C, 2011f, p. 208)

“No está en los muchos conocimientos sino en la preparación para los deberes de la vida, el éxito de la educación:” (De la Dolorosa, C, 2011g, p. 208)

La educación ha sido para Madre Caridad y su congregación la mediación fundamental para realizar o desarrollar la misión evangelizadora de proclamar, y dar a conocer y hacer presente el proyecto de Jesús: el cuál es la instauración del Reino de Dios en nosotros en medio de nosotros. Por eso es acertado definir la acción educativa como “evangelizar educando y educar evangelizando” (Obra Salesiano General Belgrano (2015). Es importante determinar que toda la acción educativa, debe ser un espacio y pretexto para evangelizar y educar. Tal como lo vivió Madre Caridad en su tiempo.

2.2.2. Una pedagogía marcada por el amor

Al retomar apuntes sobre la misión principal de Madre Caridad vemos que es la pedagogía ya en instituciones educativas o en las diferentes obras que en su tiempo y hasta la actualidad existen. La pedagogía o una pedagogía con amor para Madre Caridad es parte de ese cuidado materno hacia el niño, niña o joven. Y fue para ello importante, el insuperable conocimiento que ella poseía sobre la pedagogía al ya haber recibido una calidad educativa de su tiempo desde su tierra natal. Desde estos aspectos el significado de pedagogía, amor y su relación estrecha desde su visión y práctica se presentarán en el desarrollo de este tema.

Según el diccionario de la real academia la pedagogía, es la ciencia que ocupa la educación y la enseñanza; es decir estudia la forma y la técnica que se pueden tomar para una correcta enseñanza en la educación. De esta manera verificaremos las diferentes formas y métodos que la Madre Caridad aplicó en la enseñanza desde su tiempo, resaltando de manera especial la pedagogía del amor.

Se resalta el significado más insigne de amor; que es, la entrega de sí mismo hacia otra persona que lo necesita, con efecto entrañable, con pureza y sinceridad, que su trabajo está en bien de otros y sobre todo en el bien de la justicia. Este término en la vida de nuestra fundadora tiene amplitud de uso, pero va encarnándose en la donación sin recompensa alguna, como menciona el evangelio. (cf. Mt. 10, 7-13)

Desde esta perspectiva, la pedagogía del amor de Madre Caridad viene a ser la expresión de sentimientos puros como la bondad y la comprensión, el cariño y valor resaltando en el otro su deseo de aprender y superarse, de buscar en las letras y los saberes el encuentro de un mundo mejor y nuevo, llevándolos a ser en sí mismos creadores de un cambio y sobre todo de ser ejemplo de responsabilidad, ciudadanía, trabajo, y caridad humana con el otro. Educando en sí no sólo el intelecto sino también el corazón acorde a su vida cristiana de profesión. Y he aquí desde ya el papel importante que Madre Caridad tenía para sus religiosas que impartían la educación en las escuelitas:

La base de la pedagogía de la Madre Caridad fue educar en la “responsabilidad” con fuertes raíces en el amor. Amaba a las niñas y quería que sus franciscanas fueran maestras competentes para poder desempeñar un gran papel en la misión educadora de la Iglesia. Era

psicóloga insuperable y ella y sus religiosas procuraban dar siempre la palabra oportuna, la orientación precisa y el ejemplo edificante a sus alumnas.

Ella amaba a la niñez y con predilección a la más desamparada protegía a la juventud y quería que sus religiosas educaran a las alumnas según la consigna “toda educación debe hacer sentir a las niñas su dignidad humana, estar impregnada de Dios y tener como centro la Eucaristía” (Caridad es su nombre, 1893-1993^a, p. 39)

De esta manera Madre Caridad no sólo enseñó y mostró cómo ser una buena maestra desde el amor, sino principalmente fue ejemplo de ello. Este apostolado es claro dentro de la normativa constitucional de la Congregación, reglas aprobadas por la Iglesia.

El anuncio del Evangelio constituye para nosotras una tarea fundamental que debe estar complementada con el testimonio personal y comunitario para lograr la transformación de la conciencia personal y social de los hombres y mujeres, y convertirlos en agentes de su propio cambio. (Const. Art. 130)

El apostolado de la educación fue para Madre Caridad la base y la culminación de su obra evangelizadora porque ella consideraba que, a medida que la persona iba adquiriendo conocimientos en todas las áreas, podría comprender más fácilmente el mensaje evangélico, crecer en el amor a Dios y en la práctica de su doctrina (Caridad es su nombre. 1893-1993b. p. 61).

Y desde este aspecto Madre Caridad en ningún momento se limitó a esta forma también se preparaba constantemente en la actualización de la educación pues el impartir su ser de maestra debía ir adecuándose a la actualidad, a los nuevos signos que se van presentando. Perpetuando su signo más relevante frente a este apostolado, tal y como lo evidenciamos en nuestras constituciones:

En nuestra misión educadora tendremos como meta la formación integral de la persona en su medio cultural. Debemos formar a nuestros destinatarios en una fe viva y personal, capacitándose para contribuir al bien de la comunidad humana y para ser miembros activos de la Iglesia... Conscientes de la importancia de la misión educativa se hace indispensable que las hermanas tengan una actitud constante para discernir ideas nuevas, apreciando los valores de la historia, respondiendo a las necesidades de la Iglesia y a los signos de los tiempos y de los lugares (Const. Art. 139-140)

La pedagogía del amor de Madre Caridad rotaba en torno a la caridad, que hizo lema de vida desde su nombre. Exhortaba en el amor a Dios y por medio de él, el amor al prójimo, como esfuerzo de perfección, de ello que nacen sus grandes frases y consejos con el fin de conservar desde la palabra las enseñanzas más férreas no sólo de su tiempo, sino que constituyen en pilares de apostolado para las futuras generaciones. Así bien la práctica viva de estas virtudes era la profesión más elevada de amor al hermano y especialmente al más necesitado que ella deseaba.

Esta pedagogía proviene de la caridad y profesión de entrega dentro de la pedagogía, también enmarca como ya se mencionó, un claro sentido espiritual y cristiano, teniendo como vertientes el amor fraterno, el buen trato, la práctica de la bondad a todas las personas y una especial atención al pobre, al más olvidado. Es desde estos campos que Madre Caridad parte con su misión apostólica de la educación. (Espigando recuerdos, 1991, p. 25)

Recordando una anécdota ya mencionada (Caridad es su nombre. 1893-1993a. Pág. 39), sobre la alumna que su indisciplina y falta de atención se debía a su mala alimentación; se puede concluir que el llamado de todos los tiempos de Madre Caridad ante la educación y tratado hasta este punto está marcado por una pedagogía vivida desde el amor. Ella jamás juzgo, busco el bien del otro, tuvo a bien encontrar la manera de motivar, promover desde su primera instancia la educación de la mujer indistintamente cual fuere su estrato social o procedencia, buscaba prevenir dificultades en los jóvenes por falta de formación intelectual, el ejemplo de la formación provenía desde ella y sus religiosas encargadas de la educación, y muchas otras características que hicieron de esta pedagogía del amor signo distintivo para su época y la actualidad.

2.3. LA PRAXIS EDUCATIVA

Madre Caridad logró enfocar la práctica educativa de su naciente Congregación optando por formación de la niñez y los más necesitados, basada en las virtudes teologales que condujeron y dieron sentido a los proyectos de cada fundación que realizó, ya que su único objetivo fue educar y formar, legado que dejó impregnado en sus Hermanas. Madre Caridad centro toda su labor en una fe centrada en la presencia de Jesús Eucaristía manifestada en la aceptación de la voluntad de Dios, una fe unida a la esperanza firme en la que fundaba su

ser y quehacer y haciendo honor a su nombre de caridad que lo expresó en un amor a Dios y al prójimo, deducida de su entrega al servicio de los demás extendiendo su labor misionera que ha traspasado la historia hasta la actualidad.

2.3.1. Opción por la niñez y los más necesitados

El viejo convento de Altstätten había entrado en una era de paz y gozaba de la protección del Obispo de San Gall y la dirección espiritual de los capuchinos; además gozaba de unas buenas condiciones de vida, pensó expandirse y fundar filiales para la gloria de Dios.

Aprovechando la ocasión el Padre Buenaventura Frey de Herdern, Thurgau visitó a las Franciscanas de Altstätten, y aprovechó la ocasión para abrirles amplias perspectivas sobre el mundo de las misiones.

Después del fracaso del primer intento al fundar la primera filial misionera en América del Norte; el Señor escribiría derecho en renglones torcidos, trazó en el Convento de Capuchinos de Nueva York, las misteriosas líneas del destino. Allí se encontraron el Obispo de Portoviejo, Sr. Pedro Schumacher y el Padre Buenaventura Frey.

El obispo desahoga el dolor de su alma de pastor, dolida por la necesidad espiritual de su diócesis, formada por dos provincias muy extensas: Manabí y Esmeraldas. El pastoreo de 77.000 almas disgregadas en distancias enormes entre estepas y límites y selvas vírgenes, sólo cuenta con seis sacerdotes; la niñez y la juventud se hayan ayunas de educación cristiana, por falta de Comunidades Religiosas docentes. El pueblo en masa, sin la doctrina salvadora que da normas de equidad, para extirpar la lucha de clases que siembra cizaña del odio en la mente de los hombres (De la Dolorosa, 2011, p.21).

Convirtiéndose el convento de María Hilf, como la realización de las esperanzas para Monseñor Shumacher; quien haría su petición; la cual sería acogida por la Reverenda Madre Bernarda Büttler y su Comunidad. Quien asignaría siete hermanas para esta misión.

Entre las siete heroicas misioneras para esta noble y ardua misión se encontraba la Madre Caridad, quien lleva el bagaje de sus valores espirituales, evidenciando la diafanía en todos sus actos, el olvido de sí misma, su voluntad de renuncia y el viril empeño que singulariza sus acciones.

Después de un duro y largo viaje, llegan a Chone - Ecuador, lugar de su destino; primer surco donde regarían la simiente de caridad, preparando una prodigiosa cosecha de almas para el cielo

Iniciaron en este lugar con la más austera pobreza y buscaron la compañía de Jesús Sacramentado para sentirse más fortalecida. Mientras tanto el Obispo, les construyó una morada, en la selva regada por el río Chone, la cual tuvo como nombre Convento de Santa Clara. Allí sirvieron a Dios y a la humanidad las primeras misioneras con su estudio, con su trabajo, con su observancia, con su dolor, con su retiro, con su humildad, y con su penitencia.

“El pueblo admira su espíritu de sacrificio, antes en Manabí desconocido, y envía gustoso los niños a su escuela. Estamos por levantarles un convento que les sirva de vivienda y para la enseñanza.” (De la Dolorosa, C. (2011i) p. 123)

“En Chone las Madrecitas tienen una gran influencia, porque han captado el cariño de las familias. Un maravilloso espíritu de simpatía, de amor, las hace muy queridas en el pueblo y el paño de lágrimas de numerosas necesidades.” (De la Dolorosa, 2011j, p. 123).

Después de la difícil situación que tuvieron que enfrentar en Ecuador a causa de su religión y de la misión que realizaban en favor del Evangelio y extensión del Reino de Dios; debían salir de este territorio y se dirigieron el 10 de marzo de 1893, y sin más brújula que la Santa Obediencia, salieron rumbo a Colombia. Madre Caridad estaba destinada a ser “la viajera de Dios”.

El nuevo destino de misión sería Túquerres, lugar donde fundaron un establecimiento educativo franciscano, respondiendo así a la solicitud hecha por el Gobierno de la Provincia Surcaucana; la Madre Bernarda Büttler acoge con buen agrado y lo mira como un designio providencial de Dios.

El 1 de septiembre, el inspector Escolar Sr. Joaquín García Quiñones, en compañía del Prefecto del lugar, las posesionó de sus puestos y empezaron a ejercer el magisterio. Las matrículas se cerraron con 236 niñas y 129 muchachos. Al mismo tiempo se abrió el colegio con 40 internas y otras tantas externas, y el 21 de septiembre se iniciaron las tareas escolares.

Convencida de que Dios ha querido que todas las gracias nos vengan por María, puso su primera fundación bajo la protección de tan excelsa Madre en su advocación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Cuando las siete misioneras Franciscanas se enfrentaron con su nueva vida, se hallaron en la más precaria situación, sin más recursos que confiar en la paternal Providencia de Dios y trabajar sin tregua.

La Madre Caridad guardó siempre entrañablemente gratitud para esos bienhechores que con bondad y generosidad socorrieron a la Congregación en su nacimiento que hubiera sucumbido sin la bondad de los tuquerreños. Su amor a la pobreza la manifestaba no solo a nivel personal sino también en lo comunitario y de manera especial en su opción por los pobres, niños, mujeres y todo aquel que necesitara de ayuda. Estando en Pasto, donde se trasladó la Casa Madre después de 34 años de permanencia en Túquerres, la Madre Caridad en su deseo de ayudar a los mendigos que diariamente pasaban, organizó lo que más tarde se llamaría “la sopa de los pobres”. A través del hizo tanto bien y de manera especial aquellos que carecían de una comida durante el día.

“Me voy, no dejen las buenas obras que tiene entre manos la Congregación: la limosna, mucha caridad con los pobres” (De la Dolorosa, 2011k, p.230).

Para Madre Caridad donde la niñez y la juventud reclamen atención y deseos de superación y preparación oportuna para su vida profesional, ella y sus hermanas, en zonas urbanas o rurales y hasta en los lugares más difíciles de acceder sin hacer diferencia de raza, posición social buscaron hacer la voluntad de Dios, llevando amor, comprensión que buscaba sembrar en los corazones y un gran sentido de Dios; respondiendo así a las diferentes situaciones que el mundo les exigía.

Madre Caridad era una mujer muy atenta a leer los signos de los tiempos y fue muy visible cuando a inicios del siglo XX, Colombia tuvo que enfrentar los horrores de la guerra llamada de los Mil Días, que tenía el carácter de una guerra religiosa. Esta situación trajo mucho dolor a los hogares además de la pobreza, desolación, hambre y miseria.

Ante esta situación que enfrentaba el País, decidieron clausurar las escuelas y los colegios; Madre Caridad siendo consciente de la gravedad de esta situación tomó la decisión

de ofrecer al gobierno las casas de Túquerres e Ipiales para la instalación de hospitales, y ella y sus religiosas se constituyen enfermeras voluntarias, atendiendo con amor a los soldados y enfermos que llegaban a los conventos.

El sentido humanitario de Madre Caridad revela a una mujer que siempre estuvo atenta a servir a los más necesitados aun exponiendo su vida y la de sus hermanas.

Hoy después de 79 años de su muerte el lugar donde reposan sus restos mortales, a la entrada del Santuario Eucarístico de Maridíaz y como reza en su epitafio es: “Del Santísimo Custodia, de los pobres medianera, de la niñez protectora y de los infieles misionera”; de manera especial vamos a resaltar en dos partes de su epitafio que están muy relacionados con su opción a la niñez y los más necesitados:

“De los pobres medianera” y son ellos los que más acuden a visitarla a implorar alivio en sus dolores y remedio en sus necesidades. También este aspecto de amor a los pobres nos ha legado la Madre Caridad y hoy todavía acuden los pobres no sólo a recibir “la sopa que antes de servirla la probaba la Madre Fundadora” las limosnas y ayudas que les dan a nuestras hermanas, sino que personas de menores recursos económicos pueden llegar a nuestros Centros Educativos donde encuentran la formación integral, tan deseada y anhelada por todos (Guerrero, 1964a, p.3).

“De la niñez protectora” diariamente vienen los niños y los jóvenes a rezar ante su imagen y a confiarle sus pequeños problemas o sus anhelos ardientes de juventud, y así sigue la Madre Caridad atrayendo hacia sí y sobre todo hacia Dios a tantas almas incontaminadas aún por el vicio, a los niños y a los jóvenes que descubren la mirada penetrante de la Madre, la persona que puede enseñarles y guiarlos hacia regiones de paz, de justicia y de amor (Guerrero, 1964b, p.3).

Su vida fue una entrega de amor, sacrificio en favor de los más necesitados no escatimando esfuerzo por ayudar y asistirlos en sus necesidades; de la misma manera se preocupó por la juventud y la niñez, por sembrar en sus corazones el amor a Dios y una formación académica que los dignifica, siendo portadores que favorece a la construcción de una sociedad más humana.

2.3.2. Opción por la fe, esperanza y caridad

Estas tres virtudes teologales hacen referencia a un significado en particular desde la teología y de manera especial desde la vivencia de Madre Caridad quien ya en la práctica desde los albores de la fundación de la Congregación; más aún dentro de su apostolado que se extendió con diferentes fundaciones en el país se hicieron presentes en momentos sumamente importantes. De esta manera nos acercamos a su valor teológico y su vivencia particular en conjunto.

La **fe** desde su expresión teológica viene a ser de forma objetiva lo que se cree, pero desde su forma subjetiva es aquello que ejercita una persona; es una certeza fundada en la seguridad. Es la plena certeza que se refiere a la entera fidelidad del hombre a Dios. Es una actitud permanente que permea la conducta del creyente desde el inicio de su conversión. Por su parte la **esperanza**: es la expectativa de un bien esperado o también cómo un bien natural anticipándose al futuro especialmente de aquello valioso que llegará. Y por último la **caridad** desde su aspecto teológico se puede entender cómo el amor al prójimo.

Por su parte estas virtudes en Madre Caridad las vivió de forma práctica en cada una de sus relaciones. y de ellas se cuenta por los testimonios obtenidos durante su proceso de ingreso en la causa de los santos, dentro de la Iglesia católica.

La **fe** vivida por Madre Caridad en grado heroico está presente en la medida que estuvo en permanente presencia ante Dios y confió y acepto su voluntad. También lo veía representado en una profunda fe a la Iglesia a quien obedecía sin tardanza; de ello destacamos algunos testimonios los cuales son:

Fue la suya una FE que sabía permanecer en la tierra, en contacto con todos los problemas de la cotidianidad, también cuando tocaba los vértices de la experiencia mística, una fe que se convertía en respeto y veneración por los hombres de la Iglesia, desde el más humilde y sencillo sacerdote hasta los Obispos y el Papa (Virtudes teológicas, 2000a, p.2).

La fe que había recibido cómo don de Dios y que fue alimentada desde su infancia por el ejemplo edificante de los suyos, iluminó toda su vida sosteniéndola en muchas tribulaciones y dando significado a cuanto emprendía. la fe, que luego fue operativa y ejemplar, tuvo cómo base indispensable la oración y la piedad, cómo fue declarado por los testigos que la conocieron cómo Superiora y Fundadora (Virtudes teológicas, 2000b, p.6).

En Madre Caridad la **esperanza** alcanza plenitud en la medida que la vivió desde un ambiente espiritual, destacamos en ello está frase de sus cartas escritas a las hermanas de Suiza en donde menciona que “mi esperanza es mi edad, espero acercarme a la hora de la muerte en paz y así poder liberarme de las calamidades temporales” (Virtudes heroicas. 2000, p. 8). Esta actitud le permitió tener fuerza espiritual aún en los momentos más difíciles, cómo invitación y ejemplo hacia la santidad y el ofrecimiento de cuanto se vive.

En todas las pruebas que Dios envió con paternal bondad sobre la comunidad, en las dificultades, sufrimientos y enfermedades, ya personales, ya de las demás religiosas, ella se mantenía siempre firme y resignada. Su confianza ilimitada en Dios aumentaba a medida que arreciaba las aflicciones. La esperanza de la sierva de Dios iba a la par de su fe. Infundía en todas sus hijas esta esperanza... (Virtudes teológicas, 2000c, p.11).

Y finalmente la **caridad**, es representativa siempre que estuvo atenta a las necesidades del prójimo, es decir en la medida que necesitara hacer el bien, no lo dudaba y así mismo lo realizaba sin hacer distinción de personas, cómo lo menciona el siguiente aparte:

Fue toda caridad honrando su nombre y haciéndolo su programa de vida. Su amor por Dios era la llama inextinguible de donde salía el fuego de su caridad frente a los demás, la Iglesia, sus hijas, las almas en general, pero especialmente los pobres. La entrega por estos, fue una de las principales características de su santidad. Nadie tuvo que reprocharle una discriminación, en cambio todos le reconocieron una actitud recta, seguida siempre de los correspondientes comportamientos, en los cuales la recta intención, justicia y caridad formaban un todo (Virtudes teológicas, 2000, p. 13).

De esta manera la vivencia de estas virtudes en la vida de Madre Caridad representa la clara forma de su entrega desde sus inicios cómo fundadora y buena oyente de la voluntad de Dios, de la continuidad de la historia según los planes designados por Él. Ahora bien, en relación de la definición teológica y de la forma cómo aplico en la práctica Madre Caridad estas virtudes, continúan resaltando la importancia de la puesta en escena dentro de la educación, ya que las primeras en ser formadas en estas prácticas de piedad fueron las mismas religiosas, y más tarde con su ejemplo se veía reflejado en la enseñanza de sus alumnas.

Madre Caridad sabía que el conocimiento, la enseñanza, la pedagogía y tantos aspectos propios de la docencia y de un buen maestro radica en una buena coherencia de su propia vida. Pues, aunque estos aspectos son valiosos aún faltan mucho para que la praxis de esta formación se viva. Cada camino, se avanza en la medida que se realiza por obra lo aprendido, no se olvida lo compartido y se enriquece de nuevas experiencias en forma de mejorar cada vez más desde su propia área.

Dado un esbozo general de esta categoría y de este aspecto en específico, referente a la praxis educativa, queda cómo sentencia final que Madre Caridad hizo de la enseñanza una vivencia propia en los aspectos generales de la misma vida, se fue adecuando y actualizando conforme a los cambios de los tiempo, dio mucho de sí y es esa la forma carismática de vivir la espiritualidad y carisma desde este apostolado, no aplica la formación sólo en la educación sino que se lleva y se desarrolla en todas las formas que se pueda enseñar y educar siempre para la vida y sobre todo resaltando la dignidad de cada persona; y no simplemente desde un campo espiritual sino desde la plenitud de la vida ecuménica de la Iglesia en la actualidad.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

El proceso pedagógico que desarrolló Madre Caridad, rescato el valor fundamental de la persona en el campo educativo, reconociendo a cada individuo como el prójimo que se presenta desde su realidad cultural, religiosa, familiar y social, esto la llevaba a conducir la formación en un primer plano desde los principios evangélicos priorizando dentro de sus destinatarios a los más olvidados y marginados asegurándoles antes que un conocimiento académico, un reconocimiento como miembros activos dentro de la sociedad, capaces de crear e imaginar nuevos horizontes con la posibilidad de intervenir en la propia formación y que se solidarice con los grupos sociales marginados y subordinados brindando la posibilidad de educar y formar no solo en aulas educativas sino en espacios y tiempos den la posibilidad de eliminar las condiciones que permiten el sufrimiento humano (Santamaría, Quitián y Gonzales, 2017).

La formación académica y religiosa de Madre Caridad hizo de ella una mujer que desde su realidad, procuro asumir la educación y formación de los niños y jóvenes que llegaban a los distintos campos de misión, donde, lo primero que hacía era la valoración y el reconocimiento de la propia identidad cultural, recordemos que esta mujer pedagoga nació y se preparó en países europeos por lo que adentrarse en las construcciones sociales, formas de ser, pensar, vivir, actuar y convivir de sujetos del nuevo continente fue para ella la primera tarea, convirtiéndose en una educadora popular, conocedora de la vida social a la que estaban sometidos las ciudades y pueblos donde realizaba sus fundaciones, de hecho optaba de manera privilegiada por aquellos que se encontraban en lucha contra la injusticia y la marginación, involucrándose en los procesos históricos e identificándose con las esperanzas e ilusiones de sus habitantes (Mahecha, G. 2017).

En el campo educativo y pedagógico Madre Caridad asumió el reto de educar y formar generaciones en el campo académico, artístico y espiritual en diferentes campos de acción, reto que sigue siendo actual, ya que a pesar del paso de los años los contextos sociales siguen requiriendo la influencia del conocimiento y la formación de los seres humanos en relación con el desarrollo del pensamiento crítico, la emancipación y la libertad que continua dando respuesta a los movimientos educativos críticos que desde la misma perspectiva de la teología de la liberación desarrollada principalmente en América Latina proponen una educación como posibilidad de liberación con el fin de interpretar y transformar las propias realidades y las sociales que cuestione a las nuevas ideologías, desprenda las ataduras de los sistemas opresivos y genere la autonomía que fecunden transformación y humanización (Pérez, J., González, Y., y Rodríguez, A. 2017).

La pedagogía la teología tienen varios puntos de encuentro que apuntan a fines comunes que afecta notablemente en las responsabilidades y acciones políticas, entre estas se encuentra la influencia de la escuela crítica, el énfasis en la opresión y la pobreza, el carácter emancipador y liberador que enriquece a las ciencias con un corte socio-crítico, lo que permite diferentes búsquedas para encontrar la liberación de la persona en medio de sus diferentes procesos los cuales también son enriquecidos con la experiencia de la fe propia de la teología y el dialogo de saberes de la pedagogía (Pérez, J., González, Y., y Rodríguez, A. 2017). Frente a estas dos realidades la Beata Caridad Brader brindo a sus destinatarios junto

con a la formación académica de calidad una importante expresión de fe, lo que de alguna manera fortalecía su servicio educativo trascendiéndolo a un acto de caridad y misericordia.

En la actualidad en legado de Madre Caridad continua vivo en su Congregación de Religiosas Franciscanas de María Inmaculada, quienes dando respuesta a su carisma han procurado brindar formación y educación a varias generaciones por ciento treinta años respondiendo a la construcción de la sociedad en diferentes contextos, de manera especial en América Latina y África valorando la propia cultura y encontrando en ella la presencia de Dios actuante en la necesidad de dignificar a la persona.

CONCLUSIONES

La vida, ejemplo y el legado de Madre Caridad se convierte en un modelo inspirador de entrega y dedicación desde su ser como religiosa consagrada que busco aportar e impulsar la educación humano – cristiana, la cual también fue alimentada y fortalecida durante el transcurso del tiempo por diferentes corriente pedagógicas como por ejemplo el modelo educativo de la escuela activa de Adolphe Ferrière, donde rescata el valor de cada estudiante como alguien que tiene una cultura propia y definida y miembro importante dentro de la sociedad de igual manera las enseñanzas de Jean Piaget, que brinda la oportunidad de una formación tanto intelectual como espiritual; y todo ello de manera especial unido y enriquecido con los enseñanzas del evangelio y principios de la fe, logrando así personas con una sólida formación tanto a nivel intelectual como espiritual, formando sujetos que contribuyan a la construcción y desarrollo de sus comunidades.

En la vida y obra de Madre Caridad es visible su humanismo, el cual encontró su base en el Evangelio con su mensaje de liberación, dignificación y amor al prójimo que Jesús proclamo con sus palabras y acciones; precisamente es desde aquí donde Madre Caridad logra unificar el humanismo con los valores del evangelio, convirtiéndose en un motor que transforma y renueva la educación que muchas veces se remite solamente a lo académico. Por lo tanto, se puede afirmar que aquella mujer consagrada sirve de ejemplo para su comunidad, sociedad y de manera especial en el campo educativo como alguien que busco

fusionar fe y educación respondiendo a las necesidades de su tiempo, permitiendo que niños y mujeres sientan su dignidad como hijos de Dios, su legado genera un impacto significativo para la sociedad actual y futura.

El sentido fraterno y compasión como valores importantes dentro del proceso educativo que llevó Madre Caridad a procurar una educación donde se caracterice por ser inclusiva y solidaría con los más marginados, convirtiéndose un verdadero ejemplo de cómo la educación puede ser un agente transformador dentro de una sociedad.

Los aportes teológicos de Madre Caridad a la educación humano – cristiana se convierten en principios que guían y orientan la formación educativa de muchas personas de manera integral, los cuales son beneficiados por las diferentes Instituciones que siguen conservando su legado. Su pedagogía del amor, cuya inspiración son los valores de la fe cristiana, permite reconocer al otro como alguien valioso; es decir, se le haga sentir su dignidad a través de una formación tanto académico como humano y espiritual.

Madre Caridad tenía claro que la educación es una herramienta valiosa que contribuye la construcción de una nueva sociedad como también a su transformación; ya que desde una caridad fraterna y su deseo de ayudar a los necesitados hizo que la educación fuese inclusiva, donde todos son acogidos por igual y con las mismas oportunidades.

La educación humano- cristiana con la que formó Madre Caridad se convierte un referente, donde la importancia y la necesidad de no solo debemos enfocarnos en una formación académica sino también en la formación de corazones con los valores del evangelio, contribuyendo así con su conocimiento al bien común. Al incorporar estos aportes teológicos en la educación nos da a conocer como la fe y la educación pueden trabajar juntas para formar, transformar e incentivar al bien de la humanidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Botero Martínez, J. L. (2018). Una comisión de la verdad bajo un modelo de transición en Colombia. En P. A. Valencia Londoño & F. González Ortiz (Coords. Académicos), *Hacia la construcción de una agenda de investigación sobre la paz y la violencia en México y Colombia* (pp. 115-133). Medellín: Universidad de Medellín.
<https://www.researchgate.net/publication/342013304> Una comisión de la verdad bajo un modelo de transición en Colombia

Botero Martínez, J. L., y Daza González, A. (2023). Los actores militares en comisiones de la verdad de América Latina. *Via Inveniendi Et Iudicandi*, 17(2), 81-100.
<https://doi.org/10.15332/19090528.8766>

Botero Martínez, J. L., y Rojas-Betancur, M. A. (2023). Los actores religiosos en las comisiones de la verdad de Argentina, Chile, El Salvador, Guatemala, Perú y Colombia. *Perfiles Latinoamericanos*, 31(62), 1-26. <https://doi.org/10.18504/PL3162-004-2023>

Botero Martínez, J.L. (2017). La función de la verdad en un modelo de justicia transicional. En J. J Niño Martínez, P. A. Valencia Londoño & G. A. Ruiz Romero (Coords. Académicos), *Ciudadanías emergentes y transiciones en América Latina*, (pp. 93-110). Medellín: Universidad de Medellín.
<https://www.researchgate.net/publication/342010590> La función de la verdad en un modelo de justicia transicional

Boxler, C. (1949). *Una Gran Misionera Madre Caridad*. Ediciones hermanos oberholzer, Uznach.

Brader. M.C (1991b). Carta de la Sierva de Dios. *Positio Doc 247* p. 521

Brader. M.C. (1936). *Carta circular desde Pasto a todas las Hermanas de la Congregación*. ACG., Leg. N°2.

Brader. M.C. (1991). Carta de la Sierva de Dios. *Positio Doc 205*. p. 478

Caridad es su nombre. 1893-1993a, p. 39.

Caridad es su nombre. 1893-1993b, p 61.

Chambragne, P. (2020). Hotel Francés La Maison. Recuperado de <https://hotelfrancelamaison.com/index.php/2017/05/30/pasto-ciudad-teologica-colombia/>

Congreso de la República de Colombia. Ley 115 de febrero 8 de 1994, 1994. Recuperado en: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf

Congreso de la República de Colombia. Ley 115 de mayo 23 1994, 1994 Recuperado en : <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=331#:~:text=%2D%20El%20Estado%20reconoce%20la%20diversidad,igualmente%20libres%20ante%20la%20Ley.>

Const. Art. 130

Const. Art. 139-140

Constitución Política de Colombia de 1991. Artículo 19.

<https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-1/articulo-19>

Constitución Política de Colombia de 1991. Artículo 68.

<https://www.constitucioncolombia.com/titulo-2/capitulo-2/articulo-68>

De la contemplación a la acción. Díez Presa, M., *Redescubrir el silencio, la soledad y la interioridad*, en la VR., 243 (1973) 273

De la Dolorosa, C. (2011a). *Madre Caridad Brader Z*. Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño)

De la Dolorosa, C. (2011b). *Madre Caridad Brader Z*. Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p. 201

De la Dolorosa, C. (2011c). *Madre Caridad Brader Z*. Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p. 201

De la Dolorosa, C. (2011d). *Madre Caridad Brader Z*. Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p. 204

De la Dolorosa, C. (2011e). *Madre Caridad Brader Z.* Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p. 206

De la Dolorosa, C. (2011f). *Madre Caridad Brader Z.* Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p. 206

De la Dolorosa, C. (2011g). *Madre Caridad Brader Z.* Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p.208

De la Dolorosa, C. (2011h). *Madre Caridad Brader Z.* Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p.21

De la Dolorosa, C. (2011i). *Madre Caridad Brader Z.* Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p.123

De la Dolorosa, C. (2011j). *Madre Caridad Brader Z.* Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p.123

De la Dolorosa, C. (2011k). *Madre Caridad Brader Z.* Publicaciones UNIMAR, Segunda Edición, Pasto (Nariño), p.230

De la Dolorosa, Sor Celina. (1944). *La Madre Caridad - Apuntes para su Biografía.* (2.ª ed.). Editorial Unimar.

De la Dolorosa, Sor Celina. (1944). *La Madre Caridad - Apuntes para su Biografía.* (2.ª ed.). Editorial Unimar.

Espigando recuerdos. (1986). *Nuestra Madre fundadora y la Eucaristía.* (Maridiaz, agosto 1932) Pasto.

Espigando recuerdos. (1991). *Perfil espiritual de la sierva de Dios Madre Caridad.* Número 3. Pasto

Espigando recuerdos. 1991, p. 25

Guerrero E. fmi (1964a). *Ensayo Histórico. Provincia Nuestra Señora de la Merced*, Pasto (Nariños), p.3

Guerrero E. fmi (1964b). *Ensayo Histórico. Provincia Nuestra Señora de la Merced*, Pasto (Nariños), p.3

Guerrero Ortiz, M. (s.f.). El municipio de Pasto. Recuperado de <https://pastotierracultural.jimdofree.com/>

Guerrero Ortiz, M. (s.f). *El municipio de Pasto*. <https://pastotierracultural.jimdofree.com/>

Hermanas Franciscanas de María Inmaculada. *Virtudes heroicas de la Madre Caridad Brader Z. Síntesis de las opiniones de los consultores* (Título original: Relatio et vota servae dei Marie a Caritate. Proceso de la causa de los santos) Segunda edición. Santa fe de Bogotá, 25 de marzo de 2000a, p. 2

Hermanas Franciscanas de María Inmaculada. *Virtudes heroicas de la Madre Caridad Brader Z. Síntesis de las opiniones de los consultores* (Título original: Relatio et vota servae dei Marie a Caritate. Proceso de la causa de los santos) Segunda edición. Santa fe de Bogotá, 25 de marzo de 2000 b, p. 6

Hermanas Franciscanas de María Inmaculada. *Virtudes heroicas de la Madre Caridad Brader Z. Síntesis de las opiniones de los consultores* (Título original: Relatio et vota servae dei Marie a Caritate. Proceso de la causa de los santos) Segunda edición. Santa fe de Bogotá, 25 de marzo de 2000 c, p. 6

Hermanas Franciscanas de María Inmaculada. *Virtudes heroicas de la Madre Caridad Brader Z. Síntesis de las opiniones de los consultores* (Título original: Relatio et vota servae dei Marie a Caritate. Proceso de la causa de los santos) Segunda edición. Santa fe de Bogotá, 25 de marzo de 2000d, p. 6

La cueva, F. (2001). *Diccionario teológico ilustrado*. Editorial CLIE. <https://elibro.net/es/lc/usta/titulos/113906>

López, A. (1977). *De la Contemplación a la Acción*. Pontificia Universidad de Lateranense, Instituto de Teología de la Vida Religiosa "Claretianum". Roma.

Mahecha, G. (2017). Formación política y Educación Popular, en el caso de la Misión juvenil de la fraternidad en favor de la justicia, la verdad y la vida. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/16687/TO-21768.pdf?sequence=1>

Ministerio de Educación Nacional. Decreto No. 4500. *Normas sobre la educación religiosa en los establecimientos oficiales y privados*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia, 19 de diciembre de 2006.

https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-115381.html?_noredirect=1

Ministerio de Educación Nacional. Decreto No. 4500. Normas sobre la educación religiosa en los establecimientos oficiales y privados. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, República de Colombia, 19 de diciembre de 2006. Recuperado en: https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-115381_archivo_pdf.pdf

Ministerio del Interior, República de Colombia, 25 de febrero de 1998. Recuperado en : https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=3278

Obra Salesiano General Belgrano (2015). *Evangelizar educando y educar evangelizando, como sistema preventivo*. Recuperado de <https://acortar.link/lLKis>

Pérez, J., González, Y., y Rodríguez, A. (2017). Aportes de la pedagogía crítica a la fundamentación metodológica de la teología de la liberación en América Latina. *Revista Hojas y Hablas*, 14, pp. 41-54. <https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n14a3>

RAE. Significado de la palabra “amor” Tomado de: <https://dle.rae.es/amor>

Reyes Fonseca, José Orlando, & Meza Rueda, José Luis. (2020). Intelección, intención y sentido de la educación religiosa en la escuela. *Franciscanum. Revista de las Ciencias del Espíritu*, 62(174), 9. Epub February 20, 2020. <https://doi.org/10.21500/01201468.4886>

Santamaría, J., Quitián, E., González, I. (2017). Pedagogía de la teología: horizonte conceptual en perspectiva crítico-liberadora. Aportes desde la teología de la liberación y la pedagogía crítica. *Revista Electrónica: Entrevista Académica*, 1 (1), 107-124, <https://bit.ly/3by9KKG>

Santamaría, J., Quitián, E., & Orozco, A. (2016). *Caracterización de una pedagogía de la teología en perspectiva crítico-liberadora*. Reflexiones desde la pedagogía crítica y la teología de la liberación. *Albertus Magnus*, 7 (2), 213-237. Disponible en: <https://bit.ly/2WvChft>

Santamaría, J., Quitián, E., González, I., (2017). Pedagogía de la teología: horizonte conceptual en perspectiva crítico-liberadora. Aportes desde la teología de la liberación y la pedagogía crítica. En Viltre, C., Fernández, O., Noreña, G. (Editores). *Pedagogía crítica: Aportaciones de investigadores y educadores latinoamericanos*. Centro Latinoamericano de Estudios en Epistemología Pedagógica <https://bit.ly/2z1oULb>

Santamaría, J.E., y Botero Martínez, J.L. (2021). La perspectiva hermenéutica histórica contextual bíblica. *En La función de la corte penal internacional: visiones plurales desde una perspectiva interdisciplinar. Volumen Especial por el X Aniversario del Instituto Iberoamericano de la Haya para la Paz, los Derechos Humanos y la Justicia Internacional*, (465-490). Editorial Tirant Lo Blanch. <https://repository.urosario.edu.co/items/8013370b-f520-4bb3-b709-18bb58667bb2>

Soto, R. V. (2019). Educación en la igualdad en el marco de la familia y escuela. *Analysis. Claves de Pensamiento Contemporáneo*, 24, 57-64.

Villegas, M. fmi, (1893a). Un alto en medio de las almas. *Caridad es su nombre*. p.29.

Villegas, M. fmi, (1893b). *Caridad es su Nombre*, p. 35-39